



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO



FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

Centro de Estudios Sociológicos

***Volver a la alegría: El caso de la Colectiva Actoras de Cambio y los procesos  
de sanación de las mujeres mayas en Guatemala del 2004 al 2022.***

TESIS PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADA EN SOCIOLOGÍA

PRESENTA

MARIANA CANTÚ DOSAL

Asesora: Verónica Renata López Nájera

Cd. Mx. 2023



Universidad Nacional  
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

**Biblioteca Central**



**UNAM – Dirección General de Bibliotecas**  
**Tesis Digitales**  
**Restricciones de uso**

**DERECHOS RESERVADOS ©**  
**PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL**

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

La presente investigación fue realizada gracias al apoyo del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM, mediante el proyecto *Cartografías de la Antropología Feminista en México, Centroamérica y el Caribe* con clave *IN305322*, el cual tiene como responsable a la Dra. Martha Patricia Castañeda Salgado con adscripción al CEIICH-UNAM.

## Agradecimientos

Quiero comenzar esta tesis agradeciendo profundamente desde mi corazón a absolutamente todo, a cada paso que he dado acompañada de diferentes manos, voces y abrazos. Mi vida empezó en los brazos de mis papás, y en un largo caminar nos hemos seguido acompañando de formas distintas y cada vez más sabias y felices, gracias ma y gracias pa, por todo lo que me han apoyado cada uno para seguir mis sueños y metas.

Luego, quienes me ayudaron a crecer, a ser más fuerte, a desarrollar nuevas habilidades, fue mi familia. Gracias a mi abuelita Lupita, mi abuelito Jesús, mi tía Linda, mi tío Jesús, mis primos Rodrigo, Vivi, Re, Diana y Yair. Más quienes se van sumando en el camino de aprendizaje, mis sobrinos, y todos y cada una/o de quienes construyen a mi árbol genealógico. A Marco Barranco, que ha sido mi familia por elección y mi pareja, quien mediante intensas discusiones teóricas descubrimos que somos un espejo el uno del otro y con quien aprendo cada día del amor.

Gracias a la Dra. Martha Patricia Castañeda Salgado y a todo el equipo PAPIIT, quienes con su conocimiento y ánimo, decidieron apoyar el sueño de realizar esta tesis con su constante escucha y consejo. Mi tesis, es resultado del Programa de Apoyo a Proyectos de Investigación e Innovación Tecnológica (PAPIIT) de la UNAM, mediante el proyecto *Cartografías de la Antropología Feminista en México, Centroamérica y el Caribe* con clave IN305322. Gracias Paty, porque desde que

realicé mi servicio social contigo me has enseñado muchísimo sobre la investigación y sobre el feminismo. Gracias también a la Dra. Lina Rosa Berrio Palomo, Dra. Mary Goldsmith, Dra. Marisa Ruiz Trejo, Dra. Laura Valladares de la Cruz, Dra. Monserrat Salas Valenzuela, Mtra. Hermelinda Mendoza y a mis compañeras, Sara, Doris, Nat, Fer, Liz, Montse, Paulina, Sofía, Stephany. Gracias a todas por enseñarme lo enriquecedor del trabajo en equipo, desde lo multidisciplinar, el feminismo y el cariño. Gracias también a la Dra. Margara Millán por su atenta lectura y acompañamiento para la elaboración de mi tesis.

Gracias a mi asesora, la Dra. Verónica Renata López Nájera, por el acompañamiento más divertido y dulce que pude tener para poder materializar esta tesis. Tu paciencia y sabiduría fueron siempre una lucecita para mí que no sólo iluminó mi camino, sino que también me dio calorcito en los momentos más fríos, gracias Vero.

Desde que entré a la universidad existieron muchas manitas que me acompañaron e hicieron muy alegre y ligero el aprender, el pasar ratos de actuar político y fiestero, con quienes compartí sueños y pensamientos. Todos mis amigos y amigas de la facultad, desde quienes tuvieron una estancia corta pero significativa en mi vida, hasta quienes continúan presentes compartiéndome tanto.

Doy gracias por esta tesis a la Colectiva Feminista de la NO-FCPYS y a todas sus integrantes, porque sin nosotras, esta tesis no hubiera nacido, la colectiva representó mi primer espacio de lucha política feminista, y me enseñó muchísimo, de mí, del mundo, de la vida, de la amistad, de lo que el trabajo colectivo de las

mujeres puede lograr y de cómo eso puede ayudarnos a todas. Gracias a Cristina, Regina, Rosa, Gaby, Xavie, Aura, Migue, Mirela, Dome, Dafne, Marina, Valentina, Lucía, Sandra, Mariel, Cam, Ana, y a todas las que estuvieron un ratito en la Colectiva.

Gracias a mi grupo de amigos y de fiesta durante el primer semestre de la facultad, por toda la compañía, la diversión y también por los momentos difíciles que pasamos juntos/as y separados/as de los que aprendí tanto. Quiero agradecer a mis amigas y amigos fuera de la UNAM también, quienes siempre me echaron porras para lograr mis metas y me han mostrado cómo disfrutar la vida en sus pequeños pasos, disfrutando compartir el tiempo y la tranquilidad.

A Dani, que siempre está ahí a pesar de las vueltas que da la vida, a Fer por ser la amiga más incondicional, a Jime y Emi porque su cariño ha sido capaz de transformarme. A mis amigas de la ENPEG La Esmeralda, por siempre apoyarme y levantarnos los ánimos, a Juli, a Xime, a Kia y a Luci. También a mis maestras/os de la Esme que me inspiraron en muchos sentidos y fueron pacientes para entender lo que era estudiar dos carreras al mismo tiempo, a Cori, Silvia, Ilán y Tania. También a mis jefas de los trabajos de fin de semana en los que estuve durante mis estudios, a Chana, a Nalle y a Adri, gracias por dar la oportunidad de que pudiera trabajar y seguir mis estudios de una forma tranquila.

Gracias a la UNAM porque me abrió las puertas a tantos lugares, personas y experiencias que jamás habría imaginado. Gracias por darme la oportunidad de

tener una educación gratuita crítica y de calidad e influir tan positivamente en lo que hoy soy, en lo que he logrado, y por llenar mi vida de gente extraordinaria.

Gracias a TFAS Guatemala, por darme la oportunidad de aprender junto a personas de diversas partes del continente a ser valiente, a creer en mí y a que es posible compartir entre las diferencias. Pero, sobre todo, gracias por darme la fuerza para perseguir mis sueños y decidirme a viajar a Guatemala para continuar con esta investigación.

A mi terapeuta Marisol Prado Cabrera, que es una maga de la terapia, y a todas las magas que nos anteceden en esta vida, a todas las mujeres que se han dedicado a la curación y sanación de las vidas humanas. A las que inventaron las terapias alternativas, y a los que las desarrollaron también, gracias por dedicar su vida al conocimiento de cómo construir una vida más sana para otras/xs/os. A Amandine Fulchiron, por crear nuevas formas de sanar colectivamente, y por su sabiduría sanadora y poderosa en todos los espacios que hemos habitado juntas.

Entonces por supuesto, quiero agradecer a la Colectiva Actoras de Cambio, por ser la motivación de esta tesis, y la luz que miré en la cueva cuando me enteré que era posible salir. Gracias a todas las actoras, especialmente a mi amiga Elsa Rabanales, quien me abrió las puertas de su casa y de su vida para ahora a la distancia seguir unidas del corazón. A Andrea Vásquez y Martha Ortiz, por confiar en mí y compartirme su sabiduría y experiencia de vida en los días que pudimos compartir. Gracias a todas porque con su trabajo han inspirado a muchas mujeres a sanar y han otorgado la posibilidad de crear una vida más digna, más justa y más

feliz. Que su deseo se esparza por el mundo entero y por las vidas de muchas más mujeres.

Esta tesis va dedicada a las mujeres que han pasado por situaciones de violencia sexual, racista y colonial. ¡Nos deseo justicia y sanación del corazón y espíritu a todas!

*“¡Sobreviví, estoy aquí y estoy viva!”*

– Elsa citando una frase del Primer festival de Actoras de Cambio en 2009

## Índice

Introducción.....	11
Metodología: La importancia de investigar, escribir y mirar al mundo desde las epistemologías feministas y el feminismo comunitario.....	20
Cuestionar al feminismo hegemónico y construir desde un feminismo comunitario.....	23
Sanación, cosmovisión maya y patriarcado: algunos conceptos. ....	26
Escribir sobre mujeres sanadoras en la región Mesoamericana.....	38
Capítulo 2. La sanación en el trabajo colectivo de las mujeres: de Mesoamérica/Centroamérica hasta Guatemala.....	40
Prácticas de curación-sanación de las mujeres en Mesoamérica.....	41
¿Qué se está sanando? De Mesoamérica a Guatemala.....	43
Migración forzada, “tierra arrasada” y los antecedentes del genocidio y feminicidio en Guatemala.....	45
La experiencia de las mujeres: Peritajes sobre el caso Sepur Zarco. ....	47
La violación sexual como arma de guerra contra las vidas de las mujeres mayas en el conflicto armado. ....	50
Sobre Actoras ¿Quiénes son? ¿Cuál es su historia?.....	54
Sanación: “de víctima a actora” .....	61
Capítulo 3. Las prácticas de sanación como metodología feminista: El caso de la colectiva Actoras de Cambio.....	65

Primer Acercamiento .....	65
Las Actoras continúan construyendo.....	67
Actividades de Actoras en 2022.....	67
Prácticas de sanación de las mujeres de la Colectiva Actoras de Cambio .....	70
Sobre sanar.....	72
El taller de alfarería se presenta como un nuevo camino... ..	73
Los 4 elementos, las velitas y el nahual.....	76
La batucada : atrevernos a hacer ruido y aprender a coordinarnos. ....	77
Otros aportes actuales .....	79
Entrevistas a tres generaciones de actoras de cambio .....	80
Doña Andrea : “ me sané, empecé a sacarlo y empecé a bailar, empecé a gritar: no tenemos miedo” .....	81
.....	83
Elsa: “existen otras maneras de poder disfrutar de la vida” .....	84
Martha: “En Actoras, es una forma de sanación pero abrazado a nuestra identidad como mujeres mayas” .....	87
Sobre la cosmovisión maya en Actoras .....	89
El feminismo, la cosmovisión maya y Actoras .....	92
¿Es la sanación una metodología feminista? Un poco de la respuesta de doña Andrea, Elsa y Martha, integrantes de la Colectiva Actoras de Cambio. ....	93

Conclusiones: ¿La sanación colectiva de las mujeres ayuda a erradicar al patriarcado? .....	96
Fuentes .....	100

## Introducción

Las mujeres hemos buscado estrategias para resistir y caminos para sanar a las violencias patriarcales desde tiempos inmemorables. El patriarcado ancestral y el colonial han dotado a las sociedades antiguas y contemporáneas de una serie de desigualdades que han puesto nuestra vida y alegría<sup>1</sup> en riesgo. Sin embargo, las mujeres jamás hemos sido las sujetas pasivas que muchas veces nos han querido hacer creer, en realidad, nuestra voluntad por transformar comunidades y mundos ha estado siempre presente a través de los diversos aportes que muchas han otorgado en diversos contextos, tiempos y espacios.

La sanación es uno de esos caminos, donde las mujeres desde hace siglos nos hemos puesto al centro, como curanderas y sanadoras de las vidas, de la vida propia y las de otras/os. Las chamanas, las curanderas, las cuidadoras, las parteras, las sanadoras, las que buscan a sus hijos/as, las que alzan la voz ante las injusticias, las que enseñan, las que escuchan, las que nombran su historia, las que quieren cambiar sus vidas y a sus sociedades. Las mujeres han tenido un papel activo como agentes transformadoras de su realidad para poco a poco erradicar la violencia que les ha rodeado históricamente.

Y esta resistencia prevalece hasta la actualidad, donde cada vez más mujeres saben que el poder de cambiar sus vidas en contextos como el de América Latina es no sólo necesario, sino además posible, y que está en sus manos transformar y mejorar la realidad social que puede en muchos casos llegar a ser muy compleja en torno a la violencia vivida por ellas, sus familias y comunidades. En Latinoamérica la violencia hacia las mujeres es alarmante, especialmente al centro y sur del continente. Por ejemplo, tan solo en los primeros 10 meses del 2020, los

---

<sup>1</sup> Actoras de Cambio (2021, p. 10-12) sugiere que las mujeres pueden trazar un camino propio de sanación mediante el autoconocimiento y la apropiación de su cuerpo; esto dará como resultado la recuperación de la alegría, la creatividad y la vida. Esta última se recupera a través de varias actividades, herramientas y terapias que han permitido a las mujeres “retomar la vida desde un lugar renovado”.

feminicidios aumentaron un 31.12% en Guatemala, con 396 víctimas, 94 más que en el mismo periodo el año anterior, según un informe realizado por la ONG Grupo de Apoyo Mutuo (Gutiérrez, 2021).

Por esta razón, las mujeres han encontrado y construido formas otras de recuperar sus vidas más allá de las lógicas patriarcales del Estado y de los paradigmas hegemónicos establecidos para solucionar la injusticia y la violencia que muchas veces revictimizan y no llegan a soluciones satisfactorias para quienes lo viven.

Las mujeres hemos trabajado para sabernos agentes capaces de transformar la realidad. Hemos descubierto caminos otros de llegar a la justicia, y sabemos ahora que no sólo puede encontrarse en el Estado y sus leyes, sino también en otros espacios y ámbitos. Uno de los principales caminos que las mujeres han construido colectivamente para obtener justicia en sus vidas, es el camino de la sanación, pues nos ha permitido mejorar nuestras vidas de forma importante después de la violencia. La sanación posibilita reconstruir la vida, la alegría y la esperanza. La sanación física, mental, espiritual y emocional es uno de los actos de justicia más importantes hacia nosotras mismas.

Desde esta premisa, la presente tesis tiene como objetivo hablar sobre la importancia de la sanación en la vida de las mujeres, especialmente cuando se da de manera colectiva. A lo largo del texto se indagará si la hipótesis de que las prácticas de sanación colectivas de las mujeres son una metodología feminista es verdadera o no. Todo esto aterrizado principalmente en las soluciones construidas por las mujeres a través de las prácticas de sanación y curación a lo largo de los siglos, y más específicamente, estudiando la región mesoamericana teniendo como eje el caso de la Colectiva Actoras de Cambio en Guatemala, colectiva integrada por mujeres maya, mestizas y europeas, feministas y no feministas, que ha trabajado en torno a la eliminación de la violencia sexual, el racismo y la guerra.

En el desarrollo del primer capítulo, se dará un acercamiento conceptual y teórico a conceptos clave para la investigación, como lo son: la sanación, las prácticas de sanación, el patriarcado, la cosmovisión maya y actora de cambio. Se revisarán las definiciones de las epistemologías feministas y del feminismo comunitario, corrientes del feminismo y de las ciencias sociales desde las cuales se desarrolló este proyecto. Para una mayor comprensión de estos conceptos, se tuvieron comunicaciones directas con expertas en el tema como Sylvia Marcos y Amandine Fulchiron.

Dichos conceptos nos ayudarán a comprender más a profundidad la complejidad del fenómeno social que se aborda en esta tesis, las prácticas de sanación colectivas de las mujeres. La sanación colectiva de las mujeres, es un tema de que otorga un aporte relevante a la disciplina sociológica, ya que la investigación sobre cómo las mujeres buscan mejorar y transformar su realidad social mediante prácticas colectivas de sanación, es un tema reciente dentro de las ciencias sociales.

La epistemología feminista ha abierto muchas puertas a nuevas posibilidades para la ciencia, entre ellas la sociología. Las experiencias de las mujeres en la sociedad están siendo registradas y escritas por otras mujeres y personas, permitiendo así construir una ciencia más enriquecida por diversas experiencias humanas y no sólo teniendo al varón occidental como figura hegemónica y universal de referencia. Las ciencias se están cuestionando y repensando desde una perspectiva feminista que no sólo observa al género, sino que es también interseccional y mira a la raza, la clase, la orientación sexual, y como todos estos factores importan e impactan a las sociedades y sus individuos. La vivencia de las mujeres se registra de formas cada vez más extensas e innovadoras, y el feminismo comunitario viene a hacernos un importante hincapié crítico, al nombrar las cosmovisiones y formas de desarrollar la vida de las mujeres indígenas y otras colectividades que habitan en espacios rurales y urbanos.

Posteriormente, durante el segundo capítulo, se hará una revisión sociológica e histórica de la violencia en Mesoamérica/Centroamérica y más precisamente en Guatemala durante el conflicto armado que ocasionó el genocidio y feminicidio de quienes formaban parte de las comunidades maya durante el siglo pasado, el cual ocasionó la pérdida de la vida para mujeres, hombres, niñas, niños, ancianas y ancianos indígenas; este conflicto también ocasionó distintos fenómenos como el desplazamiento forzado, la pérdida y destrucción de hogares, comunidades, tierras y ganado, y el más importante de todos para esta tesis, la violación sexual, fenómeno que durante muchos años se mantuvo en silencio debido al tabú y vergüenza que ocasionaba a las mujeres. Por bastante tiempo, no se habló de lo sucedido con la violencia sexual hacia las mujeres, sin embargo las consecuencias estaban latentes y presentes en sus vidas ocasionando enfermedades, problemas de diversas índoles y hasta la muerte. En el segundo capítulo, se contarán los antecedentes de la comunidad maya en Guatemala para así entender qué es lo que las mujeres han estado sanando desde hace algunos años hasta la actualidad.

Después se hará un recuento de las experiencias de violencia en la vida de las mujeres durante este periodo para dar pie a la organización social que ha surgido como proceso transformativo de la realidad de las mujeres mayas que vivieron abuso sexual y que han decidido sanarlo, como sucede en la Colectiva Actoras de Cambio, la cual surge como respuesta a un entorno de violencia y genocidio/feminicidio. En la segunda sección de este capítulo, se recopila información sobre la Colectiva Actoras de Cambio, su origen, qué es lo que hacen, sus historias y su propósito más a detalle.

Por último, a lo largo del tercer capítulo se documentó información recolectada durante la estancia de investigación que realicé en los meses de julio y agosto del 2022 en Huehuetenango, Guatemala. En dicho capítulo se exponen las prácticas de sanación llevadas a cabo por Actoras de Cambio.

En mi visita pude compartir con ellas algunas de sus metodologías como lo son las conexiones energéticas, el taller de batucada y el de alfarería. En este capítulo también se encuentran aportes de los testimonios que recopilé mediante entrevistas a tres integrantes de Actoras de Cambio, Elsa Rabanales Vásquez, Martha Ortiz Gómez y Andrea Vásquez Ramírez. Integrantes y mujeres mayas de diferentes generaciones de la Colectiva que cuentan un poco sobre sus historias de vida y lo que significa para ellas sanar colectivamente.

Al finalizar se encuentran las reflexiones o conclusiones en torno a la hipótesis. Esto con el fin de indagar si el trabajo colectivo de las mujeres es una metodología feminista o no, y por lo tanto problematizar la hipótesis y concluir si se comprueba o no.

Es de suma importancia mencionar que este trabajo ha sido construido únicamente con conocimiento producido, escrito o platicado por mujeres. La bibliografía completa de esta tesis está escrita por mujeres, las entrevistas fueron realizadas todas a mujeres y cada una de las citas que permitieron la construcción de este texto, es gracias al trabajo académico e historia de vida de mujeres mayas, científicas sociales, y mujeres feministas y no feministas de diversos espacios comprometidos con la lucha de las mujeres. Ha sido un compromiso político desde el comienzo con la epistemología feminista y con la disciplina sociológica, demostrar una vez más, que es posible construir saber utilizando 100% de conocimiento hecho por mujeres.

Como lo plantea Selene Romero (2020), la disciplina sociológica ha sido construida con base en canones<sup>2</sup> masculinizados que han dado prioridad a las voces de hombres, llamados “padres” de la disciplina. Dichos aportes han sido continuamente aprendidos por las/os/xs sociólogas y sociólogos, sin embargo, en los últimos años

---

<sup>2</sup> “Recuento de textos, teorías y pensadores que gozan de legitimidad y “autoridad tradicional”” (Romero, 2020)

el movimiento feminista ha permitido que la sociología cuestione sus bases y se comience “rehistorizar”<sup>3</sup>, es decir, indagar y hablar sobre todos los aportes dados por las sociólogas a lo largo de la historia.

Romero (2014) señala que “Aún con todos los obstáculos realmente existentes incluso para las mujeres de clases altas, en el periodo fundacional de la disciplina sí es posible rastrear a una serie de pensadoras mujeres que hicieron relevantes reflexiones sobre la configuración de la sociedad y las maneras de estudiarla, que encabezaron empresas editoriales, publicaron, entablaron relación y debates con los que consideramos los padres fundadores e incluso llegaron a ser bien conocidas e influyentes.” (p.70)

Actualmente, debido al movimiento feminista, la disciplina sociológica se encuentra en constante avance gracias a la recuperación de los aportes y la información que las sociólogas han construido. Por esto mismo, desde que cursé mis estudios universitarios, me propuse que en mi tesis toda la información que utilizaría sería sólo de mujeres, con el fin de equilibrar lo que aprendí a lo largo de mi licenciatura, donde leí casi en su totalidad sólo a grandes autores hombres. Ahora, doy lugar a todas las grandes autoras que conocí de la mano de mis profesoras feministas, quienes siempre tuvieron la voluntad de compartirnos el pensamiento de mujeres importantes de las ciencias sociales.

El presente proyecto de tesis se fue construyendo a partir de un proceso de investigación arduo desde diversas fuentes. Comenzando por vastos medios bibliográficos, así como recursos en línea que incluyen desde páginas web, hasta videos, conferencias y documentales. Además, se recopiló información durante la asistencia a seminarios y clases en torno a la epistemología feminista y al feminismo latinoamericano. También se contó con la oportunidad de participar en dos proyectos de investigación sobre la antropología feminista en Latinoamérica,

---

<sup>3</sup> Volver a la historia para buscar a las mujeres. (Romero, 2020)

Centroamérica y el Caribe en conjunto con la Dra. Martha Patricia Castañeda Salgado, el primero el proyecto CEIICH llamado *Antropología Feminista en México y países de habla hispana*; el segundo lleva por nombre *Cartografías de la Antropología Feminista en México, Centroamérica y el Caribe*. Además, para completar la información sobre el tema de investigación, se hizo trabajo de campo y entrevistas a integrantes y exintegrantes de la Colectiva Actoras de Cambio.

Los tres capítulos son un recorrido teórico, conceptual, social e histórico de una parte muy importante de lo que las mujeres han hecho para transformar al mundo desde su acompañamiento colectivo y las complejidades que esto conlleva. Con lo anterior, se pretende plasmar de forma reflexiva y a través de diferentes fenómenos relacionados con la mejoría de la salud física, mental, emocional y espiritual, la pertinencia que tiene para la sociología la sanación y la curación como un aporte imprescindible hecho por las mujeres para construir un mundo más allá de las violencias estructurales del patriarcado, el racismo, el clasismo y el colonialismo.

Las mujeres han buscado soluciones colectivas a la violencia desde hace siglos, sin embargo, hoy el trabajo de sanación colectivo es algo urgente en una sociedad donde la violencia contra las mujeres continúa presente. Las mujeres han buscado soluciones por sus propios medios para retomar sus vidas y su alegría, para sanar sus cuerpos y corazones, para mejorar su relación con el mundo, con ellas mismas y con otras/os.

Las mujeres, hemos construido nuevos puentes y caminos para generar una experiencia vital donde la recuperación del bienestar de nosotras y del mundo sea eje para que la violencia no quepa nunca más. Cada una desde nuestras diferentes letras y lenguajes, damos cuenta de que el mundo se está transformando y con ello la historia. Estamos haciendo evidencia de que la vida puede ser diferente, que es posible sanar. Evidenciamos que el patriarcado, el racismo, el clasismo, y la violencia ya no caben en este nuevo mundo que estamos construyendo.

## Capítulo 1 : Mujeres sanadoras y patriarcado

Todas éramos las rebeldes, las enojadas, las raras, las locas de nuestras familias y contextos. Nos ha reunido la indignación y una rebeldía infinita ante cualquier injusticia y violencia, y la desobediencia ante los mandatos patriarcales, racistas y coloniales.

(Nosotras, Las Actoras, 2021)

Para comprender la importancia del tema que se sustenta en la presente tesis, este capítulo comienza con la definición de las metodologías utilizadas a lo largo de la investigación, con el fin de reconocer los aportes que el feminismo ha otorgado a las ciencias sociales. Posteriormente, se revisarán conceptos clave para situar en contexto a la sanación colectiva de las mujeres.

Las metodologías empleadas a lo largo de la elaboración de este proyecto de tesis parten de las epistemologías feministas y de las premisas del feminismo comunitario, las cuales colocan al centro las experiencias, historias, vivencias y visión del mundo de las mujeres, contadas desde sí mismas y analizadas en colectivo por distintas autoras que cuestionan las formas tradicionales y androcéntricas en las que se ha construido la ciencia (Castañeda, 2019).

En este caso, la sociología como ciencia social, donde autores varones eran hasta hace algunos años, los encargados de construir el conocimiento, las preguntas para conocer y los temas que se consideraban relevantes de investigar. Esto ocasionó que las experiencias de las mujeres en el mundo fueran excluidas, como lo han planteado diferentes científicas sociales (Castañeda, 2019; Mendoza, 2014; Blazquez, 2000) que defienden la epistemología feminista como la forma de ver la realidad a partir de las formas de conocer de las mujeres.

Sin embargo, estos cuestionamientos han sido tomados, repensados y profundizados por el feminismo comunitario, el cual además de pensar en que es

importante otorgar un lugar a las mujeres, es necesario también dar voz a feminismos no hegemónicos<sup>4</sup> y que nacen de los saberes de las mujeres indígenas. El feminismo comunitario pone al centro las necesidades y realidades de mujeres en diversos contextos donde la tierra, el cuerpo y la alegría<sup>5</sup> forman parte de la lucha por la construcción de una mejor vida para las mujeres. Se retomó información de varias feministas y feministas comunitarias que cuestionan el régimen patriarcal y colonial como Dorotea Gómez Grijalba, Aura Cumes, Lorena Cabnal y Emma Chirix.

Por otro lado, el feminismo descolonial ha sido un aporte importante a las investigaciones sociales por y sobre las mujeres, donde se encuentran autoras como Sylvia Marcos, Yolanda Aguilar y Verónica Renata López Nájera. Todas ellas han trabajado por construir un feminismo que cuestione el colonialismo que aún permea las ciencias sociales para permitir que voces de feminismos indígenas emergentes dialoguen con la teoría feminista dando lugar a la colectividad y a la defensa de la vida y de la tierra (Marcos, 2018).

En la segunda parte de este capítulo, se definirán los conceptos que han sido clave para la investigación: **sanación, prácticas de sanación, cosmovisión maya, patriarcado y actora de cambio**. Todos los conceptos desde diversas visiones de autoras que han tenido acercamientos al feminismo y al trabajo colectivo de las mujeres, y cómo éste, tiene un papel de suma importancia para la construcción del tejido social en un contexto donde la sanación colectiva de mujeres se ha utilizado

---

<sup>4</sup> El feminismo tiene muchas voces, y el feminismo comunitario ha ayudado a cuestionar desde nuevos lugares cómo es que se construye la teoría feminista e interpreta la realidad y a los fenómenos sociales. Por ejemplo, la relación de las mujeres con la tierra y con su autodeterminación, colocando a las mujeres indígenas al centro y a las opresiones histórico-culturales vividas por ellas. (Cabnal, 2010)

<sup>5</sup> La alegría para Actoras de Cambio es cuando nos encontramos “en equilibrio, con una visión clara de la vida, con paz y armonía con la vida, tomando el lugar que nos corresponde” (Actoras de Cambio, 2020, p. 53)

como herramienta para erradicar las violencias que desde el patriarcado han atravesado nuestras vidas, cuerpos y los de nuestras comunidades y familias.

**Metodología: La importancia de investigar, escribir y mirar al mundo desde las epistemologías feministas y el feminismo comunitario.**

Escribo porque la vida no apacigua mis apetitos ni el hambre. Escribo para grabar lo que otros borran cuando hablo, para escribir nuevamente los cuentos mal escritos acerca de mí, de ti. Para ser más íntima conmigo misma y contigo. Para descubrirme, preservarme, construirme, para lograr la autonomía. Para dispersar los mitos que soy una poeta loca o una pobre alma sufriente. Para convencerme a mí misma que soy valiosa y que lo que yo tengo que decir no es un saco de mierda. Para demostrar que sí puedo y sí escribiré, no importan sus admoniciones de lo contrario. Y escribiré todo lo inmencionable, no importan ni el grito del censor ni del público. Finalmente, escribo porque temo escribir, pero tengo más miedo de no escribir. (Anzaldúa, 1988)

Las ciencias sociales y naturales, estuvieron (y en muchos casos continúan) permeadas de una mirada androcéntrica del mundo, donde las personas que producían conocimiento a partir del uso del “método científico” (Blazquez, 2000, p. 23) asumían que sus ideas no influenciaban en la ciencia que producían y en cómo la producían.

A partir de los años setenta (Blazquez, 2000, p. 21), investigadoras, filósofas y científicas feministas de las ciencias sociales y naturales, se han dado a la tarea de preguntarse sobre la forma en que se construye el conocimiento y sobre qué temas se interesa por conocer la ciencia.

Se cuestionan el por qué “a las mujeres ... se les excluye de la investigación, se les niega que tengan autoridad epistémica, se denigran los estilos y modos cognitivos femeninos de conocimiento” (Blázquez, 2000, p. 22). Sandra Harding, es una de

ellas pues afirma que el conocimiento se construye desde un lugar “situado”, es decir, la producción científica, siempre lleva consigo las experiencias y perspectivas de quien la genera. (Harding, 2004)

Durante el seminario de “Epistemologías feministas” que se llevó a cabo en el 2020 como parte del Proyecto “Antropología feminista en México y países de habla hispana” a cargo de las doctoras Martha Patricia Castañeda Salgado y Norma Blazquez Graf, se estudió desde distintas perspectivas el por qué resultaba tan importante para las científicas sociales, el cuestionar las formas en las que se ha construido el conocimiento, cómo se hace, con qué preguntas y desde qué voces.

Las epistemologías feministas, realizan diversas propuestas de generar conocimiento de formas nuevas donde las voces de las mujeres y lo que ellas hacen, se coloque al centro. Esto ha posibilitado la creación de nuevas preguntas, teorías y métodos (Blazquez, 2000, p. 22). “La ciencia se ha distorsionado con supuestos sexistas en sus conceptos, teorías y aproximaciones metodológicas” (Blazquez, 2000, p. 23). Y ha sido el trabajo de las científicas feministas transformar esta distorsión de la ciencia para acercarse a otros espacios y realidades más allá de los observados por los científicos varones. Las metodologías feministas buscan romper “con los enfoques hegemónicos para alcanzar varios objetivos, entre ellos: desmontar el androcentrismo en la investigación; evidenciar las marcas del sexismo, el racismo, el clasismo, el etnicismo y otras formas de discriminación en los planteamientos básicos de la investigación”(Castañeda, 2019, p. 20).

Las investigadoras feministas cuestionan el carácter androcéntrico de las relaciones de poder y que reproduce jerarquías sociales. Por lo tanto, las investigadoras feministas buscan situar a las sujetas de investigación como agentes activas de la producción del conocimiento. (Castañeda, 2019, p. 21)

Las mujeres, sus vidas, sus realidades, sus contextos, sus experiencias, son ahora el foco de importancia para el conocimiento de las científicas sociales, quienes

además de cuestionarse a quienes conocer, se han cuestionado cómo conocerles, deconstruyendo ideas hegemónicas o relaciones de poder entre “científica” y “sujeta” de estudio para trabajar en equipo con las mujeres de las que se escribe. Este ha sido un significativo aporte de las científicas feministas quienes hoy en día utilizan historias orales, literatura y experiencias propias como fuente de conocimiento valiosa para la ciencia (Castañeda, 2019).

La presente tesis toma como base la epistemología feminista con el fin de escribir con una perspectiva feminista sobre la experiencia y el conocimiento generado por las mujeres, mediante las prácticas de sanación que ellas han realizado desde tiempos ancestrales; partiendo de conocimientos diversos, incluyendo no sólo conocimientos científicos o académicos. Las prácticas de sanación hoy en día son una herramienta base para la recuperación y mantenimiento del tejido social, así como una estrategia para mejorar sus vidas ante la violencia patriarcal. Se tiene como hipótesis que las prácticas de sanación son una metodología feminista hecha por las mujeres y que las ha ayudado en sus respectivas comunidades a transformar sus realidades y, como resultado, las de las personas que les rodean.

Por ende, la epistemología feminista<sup>6</sup>, ha sido un medio adecuado para conocer cómo es que se llevan a cabo esos procesos de sanación de las mujeres. Se usa la epistemología feminista pues se busca conocer más sobre un aspecto que es crucial en la vida social de las mujeres. Además, la forma en que se hizo la investigación, fue desde una perspectiva crítica ante el sexismo, el racismo, el clasismo, la colonialidad.

---

<sup>6</sup> La epistemología feminista es la forma de generar conocimiento abordando la manera en que el género influye en las concepciones de lo que se conoce, en la persona que conoce y en las prácticas de investigar, preguntar y justificar. (Blazquez, 2000)

Los conocimientos de las mujeres y los procesos de sanación de la región Mesoamericana/Centroamericana, han sido recuperados por algunas científicas sociales como lo son Sylvia Marcos, Amandine Fulchiron, Lorena Cabnal, Yolanda Aguilar y por la Colectiva Actoras de Cambio. Quienes saben que esta forma de construir comunidad es valiosa para transformar la realidad social no sólo de las mujeres, sino de todas las personas.

### **Cuestionar al feminismo hegemónico y construir desde un feminismo comunitario**

Crear conocimiento desde una epistemología feminista requiere además de una visión que va desde el lugar de las mujeres, de realizar cuestionamientos sobre nuestras propias realidades donde existen entramados de condiciones sociales, históricas, políticas, entre otras, que hacen que los contextos de las mujeres sean distintos y que por lo tanto, existan diversos feminismos y posturas en torno a lo que vivimos y por lo que luchamos las mujeres, ya que no es sólo la desigualdad sexo genérica la que existe sino también existen diversas condiciones sociales de dominación que afectan de múltiples maneras a las mujeres (Castañeda, 2019, p.19).

Conocer las realidades de las mujeres del sur global es una apuesta feminista descolonial que busca escuchar el conocimiento de mujeres que muchas veces no se encuentran en el lugar privilegiado de sujetas hegemónicas dentro de un sistema racista y clasista.

Se ha trabajado por dar visibilidad a realidades otras, como las de mujeres indígenas, las mujeres chicanas y las mujeres afrodescendientes, sin embargo las voces de las mujeres latinoamericanas y centroamericanas específicamente como constructoras del conocimiento continúan luchando por cada vez permear más espacios y aquello ha ocasionado que sean más escuchadas sus preguntas e ideas

(Mendoza, 2014). La diversidad dentro del feminismo debe ser revisitada y por eso es importante para los feminismos latinoamericanos y centroamericanos (y del mundo) incorporar otros saberes diversos de los que ya han sido escuchados, como los de las mujeres mayas, las mujeres sanadoras de la región mesoamericana y el trabajo colectivo de las mujeres para la sanación.

Una de estas visiones construidas por las mujeres en la región latinoamericana es el feminismo comunitario, el cual nace en Bolivia y Guatemala con el sueño de defender la tierra, el cuerpo y la alegría (Cabnal, 2016). El feminismo comunitario es definido por Julieta Paredes como un feminismo que recupera la importancia de la comunidad tomando en cuenta los aportes y saberes de las mujeres; para el feminismo comunitario no se piensa en las mujeres con relación a los hombres desde el ser iguales o diferentes a ellos (Feminismo de la igualdad y de la diferencia), se piensa a las mujeres y los hombres como miembros parte de una comunidad (Paredes, 2013). Otra descripción del feminismo comunitario, es la definición dada por las mujeres xinkas de la Asociación Mujeres Indígenas de Santa María Xalapán, Jalapa-AMISMAXAJ, quienes los describen como “una transgresión que parte desde la mirada crítica de la identidad étnica esencialista a la construcción de una identidad política” (Monzón, 2015).

El feminismo comunitario se ha definido como la búsqueda de una cosmovisión liberadora, la cual otorgue la oportunidad de construir y deconstruir estrategias para la liberación de los cuerpos de las mujeres (así como también de las personas en general) y que propicie el fin de la explotación de la naturaleza para en su lugar, promover la lucha contra todas las opresiones donde el arte, la recreación, el descanso, la sabiduría y un nuevo imaginario de espiritualidad tengan un lugar.

El feminismo comunitario ha sido clave para este trabajo de tesis pues instala las experiencias de las mujeres indígenas que se asumen feministas y su producción de conocimiento en torno a su relación consigo mismas, en comunidad y con la tierra. El feminismo comunitario ha permitido a las mujeres indígenas hablar sobre

las opresiones histórico-culturales que han vivido para escribir y repensar la historia, así como el presente cotidiano que viven (Cabnal, 2010).

Algunas propuestas de pensamiento epistémico del feminismo comunitario han sido señaladas por Lorena Cabnal (2010), entre las que destacan en primer lugar el entronque de patriarcados y el patriarcado originario ancestral. El entronque de patriarcados, o “entronque patriarcal” fue puntualizado no solo por Cabnal sino también por Julieta Paredes<sup>7</sup> quien en su tesis de maestría lo precisa como “dos troncos, el patriarcado ancestral y el patriarcado colonial europeo que se entroncan, se articulan, se coordinan y complementan...” (Paredes, 2018, p.56)

El “patriarcado originario ancestral” es definido por Lorena Cabnal como un fenómeno que ha sido concebido como algo que existe desde tiempos ancestrales y que además ha generado la idea de que las mujeres existen en “función complementaria con los hombres” desde la cosmovisión. Sin embargo, existen paradigmas ancestrales como el Sumak Kawsay (Cabnal, 2010, p. 16), donde se plantea más bien una igualdad de condiciones entre hombres y mujeres.

Otra notable contribución del feminismo comunitario es la ruptura de la “Victimización histórica situada” (Cabnal, 2016). Lorena Cabnal afirma que han pasado más de 500 años desde el proceso de invasión colonial y, sin embargo, muchos pueblos continúan asumiendo la parte victimizante de la historia. Aunque el patriarcado y el colonialismo continúan teniendo consecuencias sobre las vidas de las comunidades indígenas, la autora señala que es muy importante romper con la consciencia de opresión y trascenderla junto con el racismo internalizado que las personas hemos aprendido a lo largo de nuestras vidas. Esto permitirá posibilitar el que las mujeres tengan la posibilidad de convertirse en sujetas políticas, pensantes

---

<sup>7</sup> Julieta Paredes ha sido cuestionada en su actuar político por parte de Colectivas Feministas, sin embargo, el concepto de “entronque patriarcal” ha sido un valioso aporte que ha realizado en torno al feminismo comunitario.

y actuantes, capaces de generar nuevas prácticas que permitan recuperar y defender el territorio cuerpo-tierra<sup>8</sup>.

### **Sanación, cosmovisión maya y patriarcado: algunos conceptos.**

“Sanación es para mí es un luz porque enfermedades que ... me dieron este violación sexual porque ahí viene enfermedades, pero ahora ... ya saqué de mi corazón, ya lo saqué, ya lo tiré pero quedé como que me sané y ya no tengo miedo, ya no estoy enferma ya ... puedo hablar y puedo gritar... ya no tengo miedo organizar otras mujeres” (Doña Andrea, Apéndice 1).

En el presente apartado se definirán los conceptos clave, los cuales han sido recuperados desde varias autoras que han estudiado el trabajo colectivo de las mujeres en torno al feminismo y los proyectos de sanación colectiva en Mesoamérica, e incluso se tienen definiciones de los conceptos por parte de integrantes de la colectiva Actoras de Cambio. Para entender a profundidad algunos conceptos y sus limitantes, se consultó además a Sylvia Marcos y Amandine Fulchiron de manera personal, investigadoras especializadas en temas relacionados a la sanación colectiva de las mujeres y sus prácticas, quienes recomendaron la revisión de ciertos textos y aportaron ideas para la mejor comprensión de los conceptos.

Las definiciones servirán a lo largo de la tesis para comprender la complejidad desde donde se observa el tema que se estudia, que son las prácticas de sanación realizadas por mujeres en Mesoamérica/Centroamérica como metodología

---

<sup>8</sup> Lorena Cabnal (2010) señala que la recuperación consciente del cuerpo como un primer territorio propio e irrepetible es un acto político emancipatorio que ha permitido a las mujeres fortalecer el sentido de su existencia en el mundo. Movimientos indígenas de mujeres además defienden a la tierra y al territorio como los espacios que históricamente les pertenecen.

feminista ante los problemas sociales que se suscitan en el contexto patriarcal centroamericano.

Las palabras que se definirán a continuación son **sanación, prácticas de sanación, cosmovisión maya, patriarcado, y actora de cambio**. Además, posterior a estas definiciones, se añadió el concepto de **violencia sexual** ya que servirá como guía para la comprensión de los procesos de sanación de la colectiva Actoras de Cambio y de la violencia vivida por las mujeres durante la guerra en Guatemala.

**Sanación** ha sido definida como el camino que han recorrido las mujeres para poder construir la realidad que quieren para sí mismas, donde no hay lugar para la violación sexual y sí para el bienestar en sus vidas (Actoras de Cambio, 2020, p. 26). Además, dicha realidad es construida en parte importante por las mujeres mismas, como un proceso donde “retoman la responsabilidad de su propia mejoría”. (Actoras de Cambio, 2020, p. 68).

En cuanto a la **sanación**, Yolanda Aguilar (2012) refiere que el término “sanar” ha sido excluido del lenguaje hegemónico utilizado en las ciencias sociales y otros entornos allegados, y que es fundamental transformarlo, ya que eso nos hace capaces de transmutar lo que nos ha hecho daño a las mujeres y nos permite reconocer nuestros poderes personales (Aguilar, 2012, p. 14).

La autora señala que sanar es un proceso necesario para la vida de las mujeres, pues no “podemos quedarnos allí, es necesario que aprendamos de las experiencias de la vida de las mujeres, que reconozcamos que el dolor solo sirve para salir de allí, para no repetirlo, que, aunque duela el alma por lo vivido, podemos hacer duelos e ir cerrando las heridas, aliviar el corazón, recuperar la esperanza” (Aguilar, 2012, p. 10).

Lorena Cabnal (2016) precisa que la **sanación** es una apuesta feminista, ya que el sanar, otorga a las mujeres el poder de emanciparse. Además, Cabnal ha hablado sobre la sanación como un “camino cosmo-político”, el cual refiere a la recuperación y defensa del cuerpo-tierra, sanando lo que se siente y se piensa, recuperando las sabidurías ancestrales y desarrollando nuestra conexión con la tierra. Para Lorena Cabnal además, sanar es una forma de recuperar la memoria de las ancestas con sus saberes sobre los ciclos, las hierbas, el agua y la tierra.

Por otra parte, para comprender el concepto de sanación, es fundamental, puntualizar sus diferencias y hasta cierto punto afinidades con el concepto de *curación*. Ya que, aunque ambas son prácticas realizadas por las mujeres para mejorar la salud, vida y bienestar propios, así como los de sus comunidades.

La diferencia entre la sanación y la curación radica en que la *curación* se refiere a la labor que se ha hecho para curar el ámbito fisiológico o biológico (A. Fulchiron, comunicación personal, 19 enero 2023). Pues muchas veces el bienestar emocional o espiritual está ligado al bienestar físico, y las emociones o sensaciones pueden llegar a ser un síntoma de una enfermedad, es decir, los dos males están unidos, y pueden ser *curados* mediante el uso de medicina tradicional como el uso de plantas medicinales (Marcos, 2010).

Amandine Fulchiron, cofundadora y exintegrante de la Colectiva Actoras de Cambio, comprende a la sanación como “retejer el corazón y el alma” para esto, se requiere el trabajo colectivo y transgeneracional. Amandine afirma que es importante que los procesos de sanación no sólo se lleven a cabo, sino que se hagan de manera colectiva, ya que esto optimiza los resultados benéficos que se obtienen en las diversas prácticas terapéuticas y creativas. (A. Fulchiron, comunicación personal, 19 enero 2023).

Sylvia Marcos (2000) utiliza el término “healing” (sanación), y afirma que esta ha tenido un lugar desde el México antiguo mediante oraciones, invocaciones y el uso

de objetos sagrados en un entorno religioso. Actualmente, la sanación retoma características de la fusión cultural e histórica entre la tradición y los procesos de colonización, siendo la tradición mesoamericana la que más predomina en las prácticas de sanación actuales (Marcos, 2000, p. 254). Las mujeres en la época precolombina e incluso en la actualidad, son mayormente quienes llevan a cabo la sanación. En conclusión, la curación refiere al alivio de una enfermedad o malestar físico (que en su mayoría puede tener una relación estrecha con un malestar emocional, espiritual o mental), mientras que la sanación va más ligada a la búsqueda de un bienestar espiritual, emocional y mental.

Sin embargo, para esta tesis, el concepto de curación será enfocado sobre todo como un antecedente de lo que actualmente se denomina sanación; tomando en cuenta los casos en que las mujeres han producido estrategias para aliviar malestares fisiológicos que han tenido como síntoma el malestar emocional y espiritual a causa de la violencia patriarcal. Actualmente, el concepto de sanación ha ocupado el lugar para definir las prácticas encaminadas a resarcir el daño emocional y espiritual hacia las vidas de las mujeres por la violencia, y por eso ha sido el más adecuado en el presente.

Como se mencionó con anterioridad, se realizaron entrevistas a tres integrantes de la colectiva Actoras de Cambio, las cuales se encuentran en el apéndice 1 y se analizarán a profundidad en el tercer capítulo. En dichas entrevistas, se preguntó a las participantes cómo definían ellas la sanación. Para doña Andrea, integrante de la Colectiva Actoras de Cambio, la sanación es “el momento en el que se curó” y cuando su cuerpo ya había sanado de las enfermedades que la violación sexual le había causado.



*Doña Andrea almorzando antes del ensayo de batucada.*

Durante la entrevista, doña Andrea recalcó la importancia del papel de las plantas medicinales y del trabajo colectivo entre mujeres fue lo que principalmente le permitió sanar su cuerpo y su corazón.

Por otra parte, Elsa, integrante de la colectiva e hija de doña Andrea, así como encargada de la organización del apartado de “formación sanación”<sup>9</sup> en Actoras de Cambio Huehuetenango, ha definido a la sanación como “darle sentido a nuestras vidas y volver a vivir, volver a recuperar nuestro cuerpo, valorar los conocimientos heredados de nuestras abuelas y abuelos, pero sanar también es curar el alma, curar el cuerpo, curar las emociones, curar el espíritu”.

Elsa también destaca que la sanación además de ser física, también debe llevarse a cabo en un nivel “espiritual y emocional”, y sanar los traumas que hemos vivido para poder reconstruir nuestras vidas.

---

<sup>9</sup> En el segundo capítulo, se habla más a fondo de los rubros en los que se divide la Colectiva Actoras de Cambio. Sin embargo, en esta tesis, nos enfocaremos más en “formación-sanación” pues es el que se relaciona a las prácticas colectivas de mujeres para sanar, los cuales son de interés para la tesis.



*Elsa realizando una pieza de alfarería.*

Para Martha, integrante reciente de Actoras de Cambio, sanar es cuando “te sientes bien contigo misma” y por lo tanto no tener la “necesidad de dañar a alguien, de envidiar a alguien porque tengo todo”. Martha añade que la sanación para ella, debe ir de la mano de la **cosmovisión maya**.

A modo de conclusión, el término “sanación” será comprendido como el proceso de cambio mediante diversas prácticas y estrategias que lleva al bienestar físico, pero sobre todo emocional, mental y espiritual de las mujeres. A través de este camino, se reconoce el dolor que ha causado la violencia patriarcal en sus vidas y se decide salir de él, no quedarse en el lugar de víctimas, sino convertirse en agentes activas.



*Martha preparándose para la batucada*

En cuanto a las **prácticas sanadoras**, Sylvia Marcos (2010) realizó una revisión de las prácticas hechas por mujeres para curar dentro del contexto mesoamericano. Marcos observa la curación desde una perspectiva más guiada hacia el curanderismo donde señala que de acuerdo con Carlos Zolla (1987), al menos en México dentro del curanderismo el 65% de las practicantes son mujeres.

En el contexto mesoamericano existe una complejidad de sociedades y culturas, sin embargo, existen algunos elementos que con sus particularidades se comparten como origen común. Y uno de los que observa Marcos (2010), es que en las “prácticas curativas” de esta región no existe una diferencia muy marcada entre el diagnóstico y la curación, ya que ambos están involucrados y muchas veces las herramientas de diagnóstico son parte del tratamiento para la curación.

Marcos usa la palabra curación en su texto “Tomado de los labios: Género y eros en Mesoamérica” ya que ella lo ve desde la perspectiva de las curanderas, las cuales define como “médicas, en el sentido clásico de alguien que sabe indicar (raíz deík) la medida (raíz med) adecuada para restaurar un equilibrio multidimensional” (Marcos, 2010, p.27). Ellas realizan prácticas terapéuticas, rezos, y han hecho uso de plantas medicinales, aromáticas, y alucinógenas.

Sin embargo, la curación se relaciona con la sanación, pues podría considerársele un antecedente del concepto de sanación. La curación se centra más en propiciar la salud y bienestar desde la mejoría espiritual y emocional (incluyendo la salud física pero priorizando tener como resultado la salud espiritual/emocional). Mientras que la curación considerará a la salud de manera holística, donde el carácter físico de la salud de la persona y la salud espiritual/mental/emocional van de la mano desde el inicio de la curación.

Ser curanderas ha permitido a las mujeres encontrar nuevas vías de acción para sus vidas (Marcos, 2010, p. 71). Y es a través de la profesión de curandera, que muchas mujeres han podido no sólo compartir su sabiduría a otras y otros sino, que

también se les ha permitido tener una actividad remunerada que las coloque fuera de los roles de género establecidos como forma de sustento, y les ha otorgado independencia económica y de agencia. “Durante los rituales de curación, las curanderas mexicanas usan sus poderes para resolver las necesidades de quienes las rodean” (Marcos, 2010, p.82), las mujeres participan desde distintos lugares relacionados a la curación como forma de ayudar a sus comunidades y sociedades.

En la actualidad, existen curanderas que han heredado sabidurías ancestrales por parte de otras que les han transmitido sus conocimientos. Pero también existen otras mujeres que no se nombran a sí mismas “curanderas” pero han dedicado parte de su vida a acompañarse con otras/os para sanar en colectivo.

Un ejemplo es la Colectiva Actoras de Cambio, en la cual las mujeres se han organizado para encontrar caminos para recuperar los saberes ancestrales desde su cosmovisión maya, incluidas las sabidurías relacionadas a las plantas medicinales, las prácticas terapéuticas alternativas, entre otras; especialmente las que sirven para sanar las consecuencias de la violación sexual y la violencia en general en la vida de las mujeres.

Otro ejemplo es la organización con el nombre de Masehual Sihuamej Monsenyolchicauani (“Mujeres que se apoyan” en náhuatl), una colectiva de mujeres nahuas ubicadas en Cuetzalan, México surgida en 1985. Masehual Sihuamej comenzó con el sueño de un grupo de mujeres por obtener precios justos por sus trabajos y artesanías, ya que ellas se dedican al bordado (Zamora, s.f.). Ese sueño ha crecido y se ha transformado también en la creación de una escuela y de un hotel, lo cuál les ha permitido a muchas mujeres nahuas continuar con su educación y mejorar sus ingresos económicos para construir colectivamente una mejor vida para ellas y sus familias. Masehual Sihuamej Monsenyolchicauani ha permitido a las mujeres salir de sus casas, participar de la transformación de su economía y mejorar sus vidas en colectivo (De Cultura, s.f.).

Por su parte las **prácticas de sanación** son definidas como aquellas acciones que permiten ir eliminando el dolor, recuperar la vida y la alegría (Actoras de Cambio, 2020). Se realizan de forma individual o colectiva y existen diversos tipos. La *Colectiva Actoras de Cambio* ha llevado a cabo la sanación mediante prácticas que surgen principalmente de la cosmovisión maya, las culturas milenarias, la física cuántica y la psicología alternativa. Ellas afirman que existe una espiritualidad que ha sido construida por las mujeres, y es diferente de la religión patriarcal (Actoras de Cambio, 2015, p. 83-94). Estas prácticas incluyen el uso de plantas medicinales, talleres, bailar, gritar, hablar, técnicas de meditación, ejercicios físicos, realizar obras de teatro, entre otros.

En los años recientes, muchas mujeres indígenas, han luchado por descolonizar las visiones colonialistas para recobrar sus legados ancestrales como parte integral de su visión feminista (Marcos, 2014, p. 157-158). La **cosmovisión maya**<sup>10</sup> es uno de los pilares de la Colectiva Actoras de Cambio. Como lo señaló Martha, integrante de la colectiva durante la entrevista que me otorgó, la importancia de unir la cosmovisión maya al trabajo colectivo de las mujeres ha permitido que su visión como mujer maya tenga un lugar primordial. Martha comenta que muchas veces en las familias mayas, se llega a desear más que los bebés que nacen sean niños y que con el tiempo eso se va traduciendo en diferentes violencias hacia las mujeres; también compartió que existen espacios feministas en Guatemala donde las raíces mayas de la región no son comúnmente mencionadas. Por esto, Martha se interesó en Actoras, pues en ese espacio la cosmovisión maya se conjunta con el feminismo para lograr una visión más amplia y acorde a lo que ella piensa y le parece importante como mujer maya y como feminista comunitaria.

---

<sup>10</sup> Algunos de los saberes que Actoras de Cambio ha empleado para reconstruir la cosmovisión maya, son el calendario maya, los nahuales, la sincronía con la naturaleza, la reivindicación del legado de los y las ancestras, la identidad maya como fuente de dignidad y el resignificado de la espiritualidad. (Actoras de Cambio, 2020, p. 22)

Por otro lado, el unir el tema de la sanación con la cosmovisión maya, permite abonar ideas, como por ejemplo, que la energía entre las mujeres puede compartirse para ser más fuertes, o que la naturaleza puede ayudar a que una mujer sane al sentirse en conexión. (Martha, Elsa y doña Andrea compartieron de distintas formas esta afirmación).



*Miembros de la Colectiva Actoras de Cambio organizando lo necesario para hacer una conexión energética.*

El **patriarcado** ha sido delimitado en distintos lugares y momentos desde las perspectivas de las mujeres y el feminismo. Estas definiciones se complementan y problematizan entre sí. El patriarcado es descrito por las feministas comunitarias como “el sistema de todas las opresiones, todas las explotaciones, todas las violencias, y discriminaciones que vive toda la humanidad (mujeres, hombres y personas intersexuales) y la naturaleza, como un sistema históricamente construido sobre el cuerpo sexuado de las mujeres” (Cabnal, 2010, p. 16).

Las feministas comunitarias además consideran que existe un patriarcado milenario ancestral, el cual “es un sistema milenario estructural de opresión contra las mujeres indígenas” (Cabnal, 2010, p. 14) y, por lo tanto, afecta a todos los seres que viven en esta estructura, sin embargo, ha sido históricamente más violento hacia la vida de las mujeres indígenas.

Para María Lugones, la definición de patriarcado se encuentra estrechamente ligada al género, ya que al existir dos categorías sociales que se encuentran en “oposición binaria y jerárquica” (2008, p.87), las mujeres son definidas en relación con los hombres y no en sí mismas. Esto lo sostienen varias autoras que han estudiado las consecuencias de la división binaria entre hombres y mujeres, “las sociedades patriarcales tienen una forma de organización donde el sexo rige el orden social y dicta que las mujeres están “por debajo” de los hombres en valor social y esta organización es basada en estereotipos, prejuicios, normas culturales y sociales” (Fulchiron & Aguilar, 2005, p. 181).

Aunado a esto, para Aura Cumes, es importante observar y analizar al patriarcado acompañado siempre de los conceptos de racismo y colonialismo. Cumes afirma que desde los feminismos con mirada occidental se ignora que, no sólo se lucha contra el sistema patriarcal, las mujeres indígenas se enfrentan al entramado de opresiones; “tanto el colonialismo como el patriarcado han sido capaces de afectar el sentido de la vida en el orden social en que vivimos porque interviene en las relaciones de poder y nos da forma de acuerdo a nuestra posición en el sistema de jerarquías y privilegios”. (2012, p.12)

Según la CEPAL, la **violencia sexual** se refiere a los actos que van desde el acoso verbal hasta la penetración forzada, los cuales van acompañados de diversos tipos de coacción como la presión social hasta llegar a el uso de la fuerza física. Amandine Fulchiron ha definido la violencia sexual como una forma de feminicidio, ya que la violencia cometida hacia las mujeres mayas en Guatemala durante la guerra (de lo cual se hablará más a profundidad en los capítulos siguientes), fue una violencia sistemática y masiva con la finalidad de aniquilar a las mujeres mayas como sujetas. Fulchiron (2016, p. 395) añade que la violencia sexual es comúnmente vista en la guerra como un daño “colateral” ya que incluso en los tiempos de “paz” la violencia sexual está presente en nuestra sociedad.

Según Marcela Lagarde (s.f), la violencia sexual, forma parte del conjunto de conductas misóginas que incluyen también a la violencia física, psicológica, educativa, laboral, económica, patrimonial, familiar, comunitaria e institucional que denomina “violencia de género”.

Por último, el término **actora de cambio** ha sido utilizado por la Colectiva de la que se hablará con énfasis en esta tesis, *Actoras de Cambio*, para nombrar a las mujeres que son sobrevivientes de alguna situación de violencia (principalmente la violencia sexual) y han “recuperado el poder sobre sus vidas”, es decir, se han transformado de víctimas a actoras. (Actoras de Cambio, 2020, p. 176).

Relacionado a esto, Yolanda Aguilar afirma que “la idea de sanación implica una propuesta paradigmática mediante la que reconocemos que somos capaces de cambiar lo que hasta ahora ha sido nuestra única realidad: necesitamos movernos desde allí para reconocer que se pueden retomar los poderes personales, construir los colectivos y poner límites a lo que nos ha hecho daño” (Aguilar, 2012, p.14). Construir nuevas realidades para nuestras vidas como mujeres, donde tomemos nuestra vida y construyamos colectiva e individualmente un camino hacia la alegría.



*Integrante de la Colectiva Actoras de Cambio leyendo historieta sobre alzar la voz ante el abuso sexual.*

## **Escribir sobre mujeres sanadoras en la región Mesoamericana.**

Se eligió desde una postura política crítica y feminista hablar desde las voces y el trabajo colectivo de las mujeres mayas, desarrollándolo desde las epistemologías feministas. Anteriormente las ideas de las mujeres indígenas y lo que ellas hacen, era visto desde una perspectiva androcéntrica que no había dado lugar al conocimiento generado por mujeres indígenas en las ciencias sociales.

Sin embargo, muchas mujeres desde siempre han compartido sus historias y saberes, y actualmente se escuchan y se están hablando desde las voces, por ejemplo de Aura Cumes, Dorotea Gómez Grijalva, Emma Delfina Chirix, Lorena Cabnal, e integrantes de *Actoras de cambio*. Y también desde mujeres que se han interesado por compartir y aprender el conjunto de las experiencias de las mujeres indígenas y mujeres mestizas en la zona mesoamericana como Yolanda Aguilar, Sylvia Marcos, Amandine Fulchiron, Martha Patricia Castañeda, María Lugones, Verónica Renata López Nájera. Todas ellas, desde diversas disciplinas científicas se han preocupado por conocer y escribir sobre las vidas de las mujeres en Mesoamérica/Centroamérica, narrando lo que las mujeres han aportado a la sociedad desde diversas labores y espacios.

La sanación por su parte, no ha sido un tema que se haya colocado al centro de las investigaciones en ciencias sociales (Aguilar, 2000). Sin embargo, como se ha visto en el presente capítulo, ha formado parte de la realidad social, y en especial de la vida y labor de las mujeres desde hace demasiado tiempo, incluso siglos. Las mujeres han tenido saberes sobre cómo sanar colectiva e individualmente que van desde el curanderismo ancestral hasta las prácticas actuales y colectivas de sanación emocional y espiritual mediante meditaciones y actividades físicas, así como terapias psicológicas que permiten a las mujeres sanar en colectivo y por lo tanto, a cada una, su historia.

Situar las experiencias y sabiduría de las mujeres en torno a la sanación al centro me parece de suma importancia como un aporte a las ciencias sociales para dar lugar a las prácticas realizadas por las mujeres para transformar sus vidas, mejorarlas, dentro de un sistema que a través del patriarcado y su violencia ha generado diversos estragos en la sociedad, y que las mujeres están trabajando en resolver de diversas maneras.

Es importante destacar además, que para la elaboración del tercer capítulo donde se coloca la información compartida con la Colectiva Actoras de Cambio, se llevó cabo un acuerdo con la colectiva, en el que ellas me proporcionarían las entrevistas para este proyecto de tesis y yo tomaría fotografías y videos de las actividades que realizan para que ellas las puedan utilizar en lo que necesiten, ya sea en redes sociales o en medios visuales. La intención de este acuerdo fue realizar una colaboración de saberes, ellas me compartieron sobre su experiencia de trabajo colectivo e historia de vida, y yo las acompañé durante sus actividades diarias y tomé fotografías pues es una disciplina en la que me he especializado durante los últimos años en mi licenciatura de Artes Visuales en la E.N.P.E.G. La Esmeralda.

## **Capítulo 2. La sanación en el trabajo colectivo de las mujeres: de Mesoamérica/Centroamérica hasta Guatemala.**

Un proyecto político de transformación donde es más importante reconstruir la vida y crear la vida anhelada que cualquier sentencia judicial. Una apuesta política feminista que pasa por volver a sentir, reapropiarnos de nuestro cuerpo y conectarnos con la tierra, el fuego y las energías de la naturaleza, para vivir en libertad y en dignidad a partir de un lugar concreto: nuestro cuerpo.

(Nosotras, Las Actoras, 2021)

Las mujeres se acompañan para sanar, se sanan a sí mismas y guían a otras, otros y otras a sanar. En este capítulo, nos centraremos en las prácticas que las mujeres han tenido como agentes transformadoras de sus sociedades. Se revisarán las actividades realizadas por las mujeres para sanar con un recorrido que irá desde el contexto mesoamericano, hasta llegar a la historia de la Colectiva Actoras de Cambio en Guatemala y las experiencias de las mujeres mayas, mestizas y europeas que la han conformado.

Las mujeres indígenas han resistido a distintas violencias a lo largo de la historia que se entrecruzan, entre ellas la violencia patriarcal, el racismo y el colonialismo (Cumes, 2012). Todo esto ha desencadenado problemáticas de diversa índole y complejidades en la vida de las mujeres, como la guerra, la violencia sexual, el feminicidio, los procesos de colonización, hasta momentos de injusticia y discriminación de su vida cotidiana y actual.

Dichos factores afectan cómo ellas se desenvuelven en la sociedad a la que pertenecen, y resulta en problemáticas sociales que durante muchos años fueron invisibilizadas por ser violencias que les ocurrían a las mujeres como por ejemplo la violencia sexual y el feminicidio; y violencias entrecruzadas con el racismo, clasismo y colonialismo, que les sucedían específicamente a las mujeres indígenas y a mujeres racializadas.

## **Prácticas de curación-sanación de las mujeres en Mesoamérica**

Para comenzar el recorrido de las mujeres que han dedicado parte de su vida a las prácticas relacionadas a buscar el bienestar integral<sup>11</sup>. En el primer apartado se hablará sobre las mujeres de Mesoamérica que desde hace siglos y en la actualidad realizan diversas prácticas de curación a través de sabidurías ancestrales y contemporáneas<sup>12</sup>.

El concepto de Mesoamérica, ha sido discutido y reestructurado por la ciencia a lo largo de la historia, suscitando a diversos debates sobre su significado, su ubicación geográfica y los hallazgos arqueológicos hallados en esta zona. Sin embargo, para fines prácticos se definirá para esta tesis como el espacio geográfico que va desde el centro de la frontera de México y Estados Unidos hasta el centro y sur de México, continuando por Centroamérica incluyendo a Guatemala, El Salvador, Honduras, Belice y Nicaragua (Marcos, 2010, pp. 19-26). Aquí se encontraron civilizaciones con importantes conocimientos sobre arquitectura, medicina, agricultura, astronomía, así como con religión y arte propios (culturas maya, tolteca, azteca, zapoteca, y mixteca).

Sylvia Marcos (2010) en su texto “Tomado de los labios: género y eros en Mesoamérica”, expone que las mujeres han participado como personas encargadas del bienestar o salud de sus comunidades (Marcos, 2010, p. 37). Las llama curanderas, y son mujeres que desde los siglos XVI y XVII han tenido un papel principal para ayudar a las poblaciones en las que habitan (Marcos, 2010, p. 71).

---

<sup>11</sup> La salud o bienestar integral se refiere a las acciones que las mujeres llevan a cabo para mejorar su salud no sólo física sino también emocional, mental y espiritual (A. Fulchiron, comunicación personal, 19 enero 2023).

<sup>12</sup> El curanderismo se ha conformado por hombres y mujeres, sin embargo para esta tesis, sólo se tomarán en cuenta prácticas realizadas por mujeres.

Las curanderas han empleado el uso de la energía, de los rezos, las plantas medicinales y los masajes. Dichos conocimientos y sabidurías se han obtenido de generación en generación, en grupos de formación o mediante divinidades que se comunican a través de ellas.

Marcos (2010) afirma que tener una misión de vida que se encamine a la sanación ha permitido a las mujeres mantener vivos los conocimientos ancestrales de la medicina que existía antes de la hegemonización de la medicina occidental, la cual, mira al cuerpo como un ente físico con órganos y no como un organismo interconectado interior y exteriormente con su alrededor y que posee complejidades que van más allá de la materia física, pues se compone por elementos que ellas nombran como espirituales y energéticos en contacto con lo material.

Además de que una parte importante de esta sabiduría ha sido descrita como algo que transita del mundo espiritual al mundo físico, cuando existen casos de enfermedades que se transforman en objetos físicos y testimonios de mujeres que hablan de como muchas veces las formas de curar no son precisamente dictadas por ellas sino por una “divinidad” que se expresa a través de ellas (Yolanda Quiyono, 2018).

Las prácticas sanadoras de las mujeres mesoamericanas han conllevado muchos años de estudio para las investigadoras/es interesadas en el tema. A diferencia de la medicina occidental, en la medicina tradicional “no existe frontera estricta entre el diagnóstico y la curación” (Marcos, 2010, p. 30), pues los mismos elementos que se utilizan para diagnosticar, como por ejemplo el huevo que se pasa por el cuerpo, o las plantas medicinales que se utilizan para hacer una limpia, ambos, además de servir para observar el malestar que tiene el paciente, también sirven para comenzar a curarlo.

No obstante, Sylvia Marcos (2010, p. 36), resume algunos de los principios en los que funciona la medicina tradicional realizada por las mujeres mesoamericanas. Los resumiremos en cuatro principios. El primero es el principio de proximidad, en donde las curanderas hablan de que el acercamiento de la cura a la zona donde está la afectación permite que ambos objetos intercambien energía. El segundo es el principio de similitud y refiere a que “lo mismo produce lo mismo”, es decir, que el malestar se cura con algo que significa lo mismo. El tercero, es el “efecto espejo”, y parte de que dos sucesos se reflejan, aunque no tengan una cercanía física. Por último, es posible curar mediante otras técnicas por ejemplo los olores, pues estos ayudan a expulsar malestares si el paciente se expone a olores desagradables.

### **¿Qué se está sanando? De Mesoamérica a Guatemala**

Las prácticas de sanación, curación y las prácticas terapéuticas, espirituales y comunitarias, han y siguen perteneciendo en su mayoría a mujeres (Marcos, 2010, p. 71). Y la situación de la sanación no es muy distinta, pues el caso específico del que se habla en esta tesis y del que se ahondará más adelante, la Colectiva *Actoras de Cambio*, es otro ejemplo importante de la labor de las mujeres en los procesos colectivos de sanación. Sin embargo, *Actoras*, no son la única colectiva de mujeres que participa colectivamente para mejorar su vida y la de otras mujeres, existen otros casos como el caso de la organización Macehual Sihumej.

*Actoras de Cambio* es un grupo de mujeres mayas y mestizas que en la actualidad se han preocupado por acompañar y guiar a sanar física, mental, emocional y espiritualmente de forma colectiva, a mujeres jóvenes, adultas, ancianas y niñas para mejorar sus vidas con el apoyo en el manejo de la prevención y las consecuencias del abuso sexual, la guerra y la violencia hacia las mujeres.

Sin embargo, para poder hablar sobre *Actoras de Cambio*, será primero necesario, hacer una introducción sobre cuáles circunstancias sociales, políticas e históricas ocasionan la necesidad de las mujeres de generar colectivamente procesos de

sanación. De esta manera se podrá indagar en por qué las mujeres de la región mesoamericana en los últimos siglos se han ocupado de realizar prácticas de curación y de sanación como un camino que responde a las violencias que se han ejercido sobre sus cuerpos.

¿Qué están sanando las mujeres? ¿Por qué están sanando? El patriarcado ha estado presente desde momentos antes de la colonización, convirtiéndose después en el llamado “entronque patriarcal”<sup>13</sup>. Las mujeres de la región mesoamericana-centroamericana han vivido violencias específicas en cada parte de la región y dependiendo del momento histórico del que se hable; pero existen también algunas violencias compartidas (Marcos, 2010, p. 19) que atravesaron sus cuerpos y las han llevado a enfermar, entristecer e incluso morir o ser asesinadas.

El caso del genocidio en Guatemala, es un momento devastador para la historia de las mujeres, hombres, niñas, niños, ancianas, ancianos mayas y mestizos que lo vivieron. La violencia que se ejerció sobre las vidas de las comunidades y aldeas mayas y mestizas en Guatemala que tuvieran relación o no directa con la guerrilla, fueron tan devastadoras que han sido catalogadas como genocidio.

Sin embargo, es importante puntualizar que las acciones llevadas a cabo hacia las mujeres, que fueron asesinadas y violentadas sexualmente, fue parte también de las estrategias de violencia patriarcal dirigida en específico a las mujeres indígenas, quienes históricamente han atravesado desigualdades debido a su origen étnico, su género y su clase social (Cumes, 2012; Velázquez, 2018; Casaús, 2009). Por esta razón el genocidio no debe llamarse sólo de esta manera, sino que también es importante nombrar que existió un feminicidio (UNAMG et al., 2009, p. 142).

---

<sup>13</sup> El concepto de entronque patriarcal plantea que antes de la colonización, existía ya un patriarcado original ancestral en el continente americano, el cual, al encontrarse con el patriarcado occidental, se fortaleció. (Cabnal, 2010, p.15)

## **Migración forzada, “tierra arrasada” y los antecedentes del genocidio y feminicidio en Guatemala.**

La estructura socioeconómica de Guatemala y los problemas que ocasionaron la guerra civil, el genocidio y feminicidio durante el conflicto interno, tienen sus raíces desde antes del siglo XIX. Desde aquel momento, se arrastraron conflictos centrados en quienes eran los dueños de la tierra<sup>14</sup>, y por lo tanto quienes la habitan y utilizan para fines económicos y políticos.

Durante la colonización española (López, 2018, p. 46), y posteriormente en el siglo XIX, el conflicto por la tierra ha sido latente, ya que a lo largo de aquellos periodos se realizaron expropiaciones masivas de tierra a los pueblos indígenas, ocasionando migraciones y desplazamiento de la población maya (UNAMG et al., 2009, p. 143), no sólo en Guatemala, sino también en otros países latinoamericanos con mayor población indígena como Bolivia, México, Ecuador y Perú (López, 2018).

Dicho fenómeno fue debido a que posterior a la colonización existieron sucesivos gobiernos dictatoriales y autoritarios que ejercieron violencia para mantener los privilegios de la clase dominante dueña de las tierras. A esto se suma que, en ese tiempo, no existían mecanismos o instituciones para que la población indígena pudiera defender sus derechos y a su territorio.

Décadas después, entre 1944 y 1954, Guatemala tuvo gobiernos que favorecieron las leyes del acceso a las tierras. Se encontraron formas de expropiar tierras “ociosas”, es decir, sin ningún uso, y fueron entregadas de vuelta a comunidades indígenas. Posteriormente, surgió un conflicto cuando el grupo oligárquico, empresas transnacionales y la iglesia católica se unieron para retomar esas tierras que habían sido reasignadas.

---

<sup>14</sup> Se escribe en masculino ya que la tierra pertenecía a varones en su mayoría; en la bibliografía consultada sólo se habla de varones dueños, y no de mujeres.

Estos terrenos eran habitados en su mayoría por población indígena, la cual representaba en el año 2000 en Guatemala aproximadamente el 40% (UNAMG et al., 2009, p. 146) del total poblacional. Lo que significa que gran parte de las/os habitantes se desarrollara en condiciones de desigualdad, violencia y exclusión.

Al encontrarse despojados de tierra y haciendo trabajo forzado, varios grupos indígenas formaron parte de movimientos revolucionarios en búsqueda de una vida más digna y justa con acceso a un lugar donde vivir y un espacio que cultivar. Los líderes e integrantes, contaban con una importante conciencia de clase y raza que les permitió situarse política, social y económicamente. Esto fue posible gracias a que el movimiento surgió de la población indígena consciente de su historia y vivencias a través de las generaciones (UNAMG et al., 2009).

En los 80 con el surgimiento de la “Doctrina de Seguridad Nacional” se implementaron acciones por parte del gobierno para contrarrestar la lucha del movimiento revolucionario, que tenía como objetivo apagar al “enemigo interno”. Este enemigo resultaba ser cualquier persona que atentara contra el orden político del Estado. Para ello, se consideraron como enemigos no solo a los integrantes de la URNG o Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca, también a la población indígena en general, la cual fue considerada como el enemigo a combatir (UNAMG et al., 2009, p. 147), así como a cualquier tipo de organización social que pudiera ser sospechosa.

Entre 1982 y 1983 Efraín Ríos Montt intensificó la estrategia de “tierra arrasada” en aldeas y comunidades ubicadas principalmente en el altiplano. La violencia, ocasionó desplazamientos a México, Belice, Honduras, Costa Rica y EEUU de hasta 80% de la población que vivía en la zona.

El combate a la guerrilla dio como resultado el genocidio y feminicidio que ocasionó el exterminio de los pueblos indígenas. Mujeres, niñas, niños, ancianas, ancianos y

personas no relacionadas a la guerrilla fueron asesinadas y violentadas de múltiples maneras<sup>15</sup>, aquel hecho se utilizó como demostración de que lo que había ocurrido se trataba de un genocidio basado en el origen étnico y no en un supuesto conflicto político. Y en cuanto a la violencia, no todas las personas vivieron el mismo tipo, el abuso sexual, tuvo su raíz en la condición de ser mujer. “Las mujeres fueron atacadas independientemente de que tuvieran o no vinculación alguna con las fuerzas revolucionarias.” (UNAMG et al., 2009, p. 149)

### **La experiencia de las mujeres: Peritajes sobre el caso Sepur Zarco.**

Se estima que durante el genocidio y feminicidio existieron 200,000 víctimas directas, de las cuales el 25% fueron mujeres (Fulchiron, 2016, p. 394). “Más de 444 aldeas mayas que fueron arrasadas, más de 600 comunidades mayas masacradas, más de un millón y medio huyeron por las montañas y se refugiaron en el sur de México” (Velásquez, 2019, p. 24).

Para exponer lo vivido por las mujeres durante la guerra, se comenzó con la revisión de tres de los catorce peritajes realizados desde distintas disciplinas sobre el caso de la comunidad de Sepur Zarco en Guatemala, elaborados por Irma Alicia Velásquez Nimatuj, Rita Laura Segato y Martha Casaús Arzu en conjunto con Marisa Ruíz Trejo. Dichos peritajes fueron realizados a través de los testimonios de las víctimas, con la finalidad de esclarecer y atestiguar desde distintas disciplinas las violencias experimentadas por la población maya y fueron utilizados como instrumento para exigir justicia al considerarse una prueba fundamental<sup>16</sup>.

---

<sup>15</sup> “La Comisión para el Esclarecimiento Histórico establece que 200 mil personas fueron asesinadas, 45 mil están todavía desaparecidas, un millón sufrieron el desplazamiento forzado, más de 600 masacres fueron documentadas y 440 aldeas fueron exterminadas” (Fulchiron, 2017, p.69)

<sup>16</sup> En el año 2011 la ley guatemalteca considera la oralidad como parte importante de los procesos de denuncia (Herrera, s.f.)

Los peritajes coinciden en que la raíz de la violencia por parte del Estado de Guatemala hacia las comunidades maya, comenzó con la petición de un grupo de hombres q'eqchi' en la Ciudad de Guatemala para conocer el trámite de obtención del título de las tierras donde vivían, ya que había algunos hombres finqueros que reclamaban las tierras y aldeas donde ellos vivían con sus familias como suyas. Sin embargo, los habitantes no tenían papeles que demostraran que ese terreno era suyo. Por esta razón, los hombres mayas deseaban poner a su nombre los lugares donde tenían sus casas familiares y tierras para trabajar el alimento y ganado (Cátedra de la Interculturalidad, 2016a).

Posterior a esto, los finqueros, al enterarse se unen a los soldados, y estos desde sus altos mandos son ordenados a establecerse en destacamentos localizados en diferentes puntos del país cercanos a aldeas mayas para realizar diversas acciones violentas con el fin de detener a los hombres mayas que deseaban tener los papeles de los terrenos donde vivían con sus familias.

Entre estas actividades violentas, están: la desaparición de hombres y jóvenes varones que eran activos políticamente en sus comunidades, ataques con golpes y violencia física que también se ejerció hacia sus familiares; violación sexual hacia las mujeres que eran parejas de los hombres organizados, así como a ancianas y niñas por parte de uno o varios miembros del ejército en repetidas ocasiones; pérdida de sus aldeas y hogares, los cuales fueron quemados o saqueados; desplazamientos a las montañas como forma de supervivencia; muerte y enfermedades graves en todo los cuerpos de las mujeres en especial enfermedades de los órganos sexuales a causa de las violencias sexuales anteriormente descritas (Casaús & Ruiz, 2016).

Los peritajes informan que todo comenzó principalmente en el año de 1982 en Sepur Zarco cuando grupos de soldados fueron a buscar a los maridos de las mujeres a sus casas, ya que ellos habían participado activamente en solicitar información para poner a su nombre sus tierras.

Los soldados en grupos grandes o pequeños, entraron a los hogares y se llevaron a los hombres y si tenían hijos mayores activos en su comunidad, también a ellos con el pretexto de que “estaban aliados a los guerrilleros y/o los alimentaban”, situación que todas las mujeres negaron, pues muchas afirmaron ni siquiera conocer a alguien relacionado con el movimiento revolucionario o de la guerrilla (Cátedra de la Interculturalidad, 2016a). Además, a muchas familias se les quemaron sus viviendas, comida y tierras, dejándolas sin tener un lugar donde habitar.

Los hombres fueron llevados a ciertos espacios donde sus parejas o madres no podían visitarlos, y eran amenazadas si intentaban hacerlo. A los pocos días desaparecieron (Casaús & Ruiz, 2016). Ellas, por su parte, fueron violadas sexualmente en múltiples ocasiones, las cuales incluían el día en que sus parejas o hijos fueron llevados. En días posteriores los soldados entraban a sus hogares y abusaban de ellas sexualmente (Velásquez, 2019).

Debido a esto, muchas mujeres mayas huyeron a la montaña para refugiarse de la violencia y llevaron a sus hijas e hijos con ellas para evadir los abusos e incluso el asesinato o desaparición. Los esposos de las mujeres fueron desaparecidos y años después se encontró en Tinajas una fosa común con lo que muy probablemente son sus cuerpos (Cátedra de la Interculturalidad, 2016a). “La represión selectiva en Guatemala hacia los hombres, creó un nuevo sector dentro de la población: las mujeres viudas” (Soriano, 2005, p. 241).

Durante la guerra, las mujeres que no lograron esconderse bien en la montaña o escapar a otra comunidad lejana con familiares, fueron obligadas a hacer un “servicio” de esclavitud sexual y doméstica durante meses en los destacamentos militares. Realizaban tareas como la limpieza de los espacios, cocinaban las comidas para los grupos militares, lavaban en el río la ropa de ellos, proveían de tortillas y jabón con sus propios recursos económicos para no recibir castigos o

amenazas (Cátedra de la Interculturalidad, 2016a). Aunado a esto, las mujeres vivieron violaciones sexuales de forma constante en los destacamentos, en sus casas y en diversos espacios públicos y privados.

Las mujeres han narrado múltiples agresiones sufridas durante el conflicto armado, el haber presenciado la tortura y asesinato de sus compañeros, las masacres realizadas en sus comunidades, la muerte de sus hijos por falta de alimentos y medicinas durante el desplazamiento, la imposibilidad de enterrar a sus seres queridos. Estas narraciones han estado acompañadas de un profundo sentimiento de tristeza y sufrimiento. De denuncia de la injusticia vivida por los otros. (Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial ECAP et al., 2009, p. 270)

### **La violación sexual como arma de guerra contra las vidas de las mujeres mayas en el conflicto armado.**

Durante el tiempo que pasaron las mujeres en los destacamentos, fueron violadas sexualmente en múltiples ocasiones ya fuera por uno o varios soldados al mismo tiempo. Abusaban de ellas en el río cuando lavaban la ropa, frente a sus familias o vecinos, y en diversos espacios y momentos. “Las violaciones sexuales fueron sistemáticas y masivas en el marco de la política de ‘tierra arrasada’ implementada por los gobiernos militares de Lucas García y de Ríos Montt (1978 a 1983)” (Fulchiron, 2016). Además de la violencia sexual, también fueron golpeadas o incluso asesinadas.

Rita Laura Segato (Cátedra de la Interculturalidad, 2016a), señala que la violencia sexual fue difícil de señalar como delito de la guerra debido a que siempre se ha delegado al ámbito íntimo, como si fuera sólo algo que tiene una intención únicamente sexual, y no como lo que es en realidad, “un crimen que obedece a un mandato”, un delito hecho con el fin de perjudicar a los hombres que son sus “tutores” (parejas o padres) y se utiliza como un arma de guerra (Fulchiron, 2016).

Adicionalmente, Rita Segato, denuncia cómo mediante la violación sexual “a través del cuerpo de las mujeres se desarticula la comunidad” (Cátedra de la Interculturalidad, 2016a), pues todas las violencias que atravesaron las mujeres mayas y mestizas, fueron las bases en las que se asentó la violencia contra las aldeas y comunidades en las que habitaban.

Muchas de ellas quedaron sin un lugar donde vivir y sin ninguna de sus pertenencias que incluían muebles, artículos del hogar, ropa, comida y animales que cuidaban, perdieron a sus hijos, hijas y esposos, pues muchos murieron de hambre o fueron asesinados. Algunas viven con enfermedades graves en diversos órganos de su cuerpo, principalmente en sus órganos sexuales; e incluso muchas de ellas perdieron la vida a causa de vivir con “susto”, con hambre, tristeza o de enfermedades raras que desarrollaron posteriormente a los eventos que vivieron (algunos testimonios que lo señalan son los de Demesia Yat, Catalina Caal Rax, Carmen Xol Ical, Maria Bá Caal, Rosario Xó, recopilados por Irma Alicia Velásquez Nimatuj). Existen casos incluso como el de Jesusa, a quién después de lo vivido no le fue posible volver a salir en público:

El caso de Jesusa quien fue violada a los catorce años. Este caso ha sido el más violento de las sesenta mujeres. Fue violada en público, antes de una masacre, en Jacaltenango y sobrevivió a la violación. Pero se ha enfrentado hasta ahora a los ojos de los vecinos que le recuerdan el dolor, la vergüenza y la humillación. El hecho de que ella haya sido vista por otros cuando era violada le produjo fuertes manifestaciones de aislamiento que le han impedido reconstruir su vida” ... “siempre he querido salir, pero no he sido capaz por la vergüenza”. (Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial ECAP et al., 2009, p. 285)

La violencia que se ejerce hacia las mujeres tiene en casi todos los casos un carácter sexual (Fulchiron & Aguilar, 2005, p. 148), y la violencia ocurrida durante las décadas del genocidio y feminicidio fue de índole sexual en contra de los cuerpos

de las mujeres. Para las autoras la violencia sexual ha sido “la principal forma de violencia utilizada hacia la vida de las mujeres con el fin de destruir la continuidad biológica, social y cultural del pueblo maya a través del cuerpo de las mujeres”(Fulchiron & Aguilar, 2005). Y no solo esto, sino que además otorga una cohesión social a los soldados que ejercen en conjunto esas violencias.

La violación sexual había sido considerada anteriormente únicamente como un “daño colateral” hacia los cuerpos de las mujeres durante las guerras, pero a partir de las investigaciones feministas<sup>17</sup> que se han realizado, se sabe ahora que en realidad se trata de una estrategia para destruir el tejido social a largo plazo. Algunas autoras como Lucia Rayas y Silvia Soriano, han realizado investigaciones sobre el tema en otras geografías.

En el caso de las sociedades maya, esto sucede por muchas razones entre ellas destacan, las consecuencias del silencio en la salud y bienestar de las mujeres pues al no sanar lo vivido, enferman; y esto tiene consecuencias para ellas y sus familias. La sociedad maya tiene ciertas ideas sobre “lo que una mujer debe ser” y la violencia sexual puede llegar a ser concebida no como un acto de violencia sino como algo consensuado por las víctimas y se les culpa, lo que ocasiona que sean señaladas por adulterio (en el caso de tener pareja) o de haber perdido la virginidad (si son solteras) y esto aleja o recluye a las mujeres de su tejido social. (Fulchiron & Aguilar, 2005)

El genocidio es definido por Fulchiron citando a Lemkin como “el aniquilamiento coordinado y planeado de grupos nacionales, religiosos o raciales por una variedad de acciones dirigidas a socavar las bases esenciales de la existencia de un grupo como grupo” (Fulchiron, p. 401, 2016). En el caso de Guatemala, fue llevado a cabo

---

<sup>17</sup> Algunos de estos trabajos son los realizados por las Mujeres de Negro, quienes fueron pioneras. Para esta tesis destaca el trabajo de Rita Laura Segato, Martha Casaús, Yolanda Aguilar, Martha Patricia Castañeda, Marisa Ruiz Trejo, Amandine Fulchiron, Lorena Cabnal.

no sólo mediante el asesinato de las y los habitantes de las aldeas mayas de quienes sospechaban o muchas veces bajo el falso argumento de que apoyaran a la guerrilla, sino que se realizó mediante la violación sexual de los cuerpos de las mujeres, pues de acuerdo a Amandine Fulchiron, “la violencia sexual es genocidio pues es una forma de dañar a un grupo y de ejercer violencia sobre la vida de las mujeres mayas y sus bebés” (Fulchiron, 2016, p. 404)

La violación sexual fue una forma muy violenta en que las vidas de las mujeres mayas fueron dañadas, y durante muchos años eso quedó en el silencio debido a los tabúes que existían y a los factores que rodearon el cómo las sobrevivientes pasaron esta situación. Con el paso del tiempo, surgieron organizaciones que apoyaron a las mujeres en su lucha por la justicia tanto legal, como psicológica entre otras.

Las mujeres obtuvieron algunos resultados, aunque no siempre los esperados, pues muchas de ellas murieron debido a enfermedades en el camino de querer obtener justicia. Otras no pudieron platicarlo, otras tuvieron resoluciones legales después de muchos años de exigir justicia pero las soluciones en su mayoría no fueron lo que ellas esperaban y la sensación de injusticia continuaba (Fulchiron, 2017).

Uno de los resultados de las exigencias de justicia por parte de las mujeres al Estado, fue la obtención de algunos apoyos por parte del Programa Nacional de Resarcimiento, ya que algunas recibieron dinero para compensar lo vivido, sin embargo, declaran que “no compensa lo sufrido y vivido” (Velásquez, 2019, p. 57).

Debido a la insatisfacción, diversas agrupaciones comenzaron a surgir con el fin de buscar justicia de una forma que les ayudara a reparar verdaderamente lo vivido, recuperar un poco o mucho de su alegría de vivir y recobrar su confianza en la vida. Esta tarea no ha sido fácil pues ha conllevado años y bastas experiencias en el caminar de las mujeres mayas sobrevivientes de la guerra en Guatemala. Silvia Soriano (2005) señala que algunas de las agrupaciones en las que las mujeres se

reunieron fueron la Coordinadora Nacional de Viudas de Guatemala (CONAVIGUA) y el Grupo de Apoyo Mutuo (GAM).

Otro de los caminos encontrados, ha sido que algunas mujeres hablan de la justicia divina. Pues afirman que ellas pidieron a Dios o a las energías en las que creen que les apoyaran a hacer justicia, y cuentan que ha sucedido que los culpables fallecieron o atravesaron situaciones difíciles que para ellas son resultado de una justicia divina. (UNAMG et al., 2009)

Entonces ¿Qué están sanando las mujeres mayas de Guatemala? Es aquí cuando la historia de Actoras de Cambio comienza. Cuando la guerra ha terminado, Actoras nace con el fin de encontrar una manera de ayudar a las mujeres víctimas de violación sexual desde el apoyo judicial hasta el acompañamiento en la sanación de sus cuerpos y vidas. Ya que muchas señalaban que, a pesar de acceder a una supuesta justicia jurídica, el dolor, la tristeza y la enfermedad continuaban en sus cuerpos. Actoras de Cambio nace un esfuerzo por sanar y transformar la vida de las mujeres. Es así como empieza el camino a reparar el daño, el camino a la sanación.

### **Sobre Actoras ¿Quiénes son? ¿Cuál es su historia?**

La colectiva Actoras de Cambio, ha sido conformada por el trabajo conjunto de mujeres mayas, mestizas y francesa (Colectiva Actoras de Cambio, 2021) y tiene sus comienzos en el año 2000 cuando Yolanda Aguilar y Amandine Fulchiron, feministas autónomas, decidieron hacer un proyecto en conjunto con varias organizaciones feministas y de derechos humanos en Guatemala (entre las que se encuentran: Mama Maquín, la Asociación de Mujeres de Petén Ixqik, la Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas (UNAMG) y Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial (ECAP)) para crear un espacio donde sanar y recuperar la memoria histórica de la violencia sexual y el conflicto interno en Guatemala. Y es en 2003 cuando surge el *Consortio de Víctimas a Actoras de Cambio, La lucha de las mujeres por la justicia* (Colectiva Actoras de Cambio, 2021).

En 2008 el Consorcio se transforma cuando las organizaciones de mujeres que formaban parte tuvieron posturas distintas sobre el rumbo que podría llevar el Consorcio y su organización. Entonces, un grupo de mujeres decidió separarse para continuar centrándose en la formación, sanación y la memoria histórica de las mujeres mayas, lo cual dio origen a la *Colectiva Actoras de Cambio*. Este grupo de mujeres además deseaba una forma de organización más horizontal y autónoma. Amandine Fulchiron, Liduvina Méndez y Laura Montes fundan este año la colectiva, y en 2019 se obtiene su personería jurídica (Colectiva Actoras de Cambio, 2021).

Sin embargo, el objetivo con el que surge el primer *Consorcio de Víctimas a Actoras de Cambio*, *La lucha de las mujeres por la justicia* se mantiene hoy en día, pues la violación sexual enfrentada por las mujeres mayas en Guatemala ha sido el eje principal de la ahora Colectiva Actoras de Cambio. Como consecuencia se ha rescatado la memoria histórica de las mujeres sobrevivientes, y se han generado procesos de sanación para romper el silencio en torno a los crímenes sexuales de los que no se habló por más de 25 años (Colectiva Actoras de Cambio, 2021).

La Colectiva Actoras de Cambio nace con el objetivo de “descolonizarnos, de recobrar el poder sobre nuestro cuerpo, vida y territorio, de vivir en libertad, dignidad, alegría y bienestar” (Colectiva Actoras de Cambio, 2021). La Colectiva ha sido tejida por diversas mujeres que han reconfigurado en varias ocasiones la lucha para romper el silencio sobre la violación sexual tanto en el marco de la guerra como en los contextos actuales y cotidianos.

De acuerdo a la página web de Actoras de Cambio<sup>18</sup> (Colectiva Actoras de Cambio, 2021) los nombres de las integrantes que construyeron esta nueva propuesta colectiva son Amandine Fulchiron (francesa), Liduvina Mendez, Angélica López (maya quiché), Laura Montes (española), Marlili Morales (mestiza), Elsa Rabanales

---

<sup>18</sup> <https://www.actorasdecambio.org.gt/> (Consultada 11/12/2022)

(maya mam), Josefa Sales (maya mam), Virginia Gálvez (mestiza), Isabel Domingo Velasco (maya chuj), Malcom Paíz Domingo (maya chuj), Brenda Méndez (maya chuj), Camila Camerlengo (italiana), Blanca Chun (maya q'eqchi) Angélica Balán (maya kaqchiquel), más las que se suman día a día a este proyecto.

Para Actoras de Cambio el trabajo colectivo de las mujeres es imprescindible pues permite que nos atrevamos conjuntamente a romper el silencio y hablar sobre el tabú y la vergüenza que existe en torno a la violación y violencia sexual, así como que se informe a las nuevas generaciones, para evitar que vuelva a suceder en otros espacios (Nosotras, Las Actoras, 2021). Pero además de abordar la violencia sexual, la Colectiva Actoras de Cambio se ha preocupado por fomentar el diálogo y la reflexión sobre las vivencias de las mujeres mayas en torno a la guerra, el patriarcado, el racismo, la colonización y sus formas de atravesar la vida y las experiencias de las mujeres, para que ellas puedan sanar su propia historia (Fulchiron, 2017).

La historia de Actoras, que ha sido recuperada de su página web y del texto *La historia de un sueño hecho realidad* (2021) para este proyecto, se puede contar en tres principales etapas. La primera fue de 2004 a 2008, y ellas lo describen como “casi clandestino”, pues en este momento fue necesario para las mujeres tener un espacio seguro donde pudieran expresarse con confianza sin ningún juicio o riesgo.

Las integrantes se reunían colectivamente y poco a poco mediante diversos ejercicios y técnicas se permitieron expresar la tristeza, el dolor y la vergüenza a causa de la violación sexual atravesada durante la guerra. El objetivo principal de esta primera etapa fue sanar la memoria corporal individual y colectiva. Se crearon 4 grupos de mujeres divididos etno-lingüísticamente: chuj, mam, kaqchiquel y q'eqchi.

La segunda etapa de la Colectiva Actoras de Cambio, se dio a partir del año 2008, cuando después de cuatro años de comenzar a sanar las consecuencias de la

violación sexual, las mujeres sobrevivientes ahora se habían reencontrado con su autoridad y alegría. Juntas decidieron que era momento de hablar públicamente de sus historias para así evitar que eso pudiera suceder a sus hijas y nietas. Así que organizaron diversos festivales por la memoria en Huehuetenango, Chimaltenango y Nebaj, durante 2008, 2011 y 2015 respectivamente (Nosotras, Las Actoras, 2021).

Durante esta segunda etapa, los festivales buscaron hacer públicas la voz e historias de las sobrevivientes con diferentes fines, entre ellos compartir las experiencias vividas con otras actoras de la sociedad como artistas, profesoras, jóvenes y periodistas. Otro propósito fue el de colocar a la violación sexual en el ámbito público con el fin de dejar de tratarlo como un tabú y algo secreto o vergonzoso para verlo como un problema social y político que concierne a la sociedad entera.

En 2011 comenzó la que se describe por Actoras como otra importante etapa en la Colectiva, cuando las integrantes deciden “romper el silencio en sus propias comunidades” y realizan acciones colectivas para mantener la memoria histórica, prevenir la violencia sexual y defender el cuerpo-territorio<sup>19</sup> en sus comunidades.

Durante la pandemia, la Colectiva Actoras de Cambio se mantuvo muy activa desde sus redes sociales y página web, y han difundido información relacionada a la violencia sexual, la sanación, la memoria histórica, la espiritualidad y la cosmovisión maya, a través de videos, talleres, textos, música, poesía, arte, entre otras formas.

---

<sup>19</sup> “Cuerpo-territorio” o “territorio-cuerpo” es definido por Lorena Cabnal como la recuperación del cuerpo propio como nuestro primer territorio; esto a través de su emancipación. (Cabnal, 2010, p. 22)



# Línea de tiempo

La historia de Actoras de Cambio

2000

## El comienzo

Yolanda Aguilar y Amandine Fulchiron, feministas autónomas, decidieron hacer un proyecto en conjunto con varias organizaciones feministas y de derechos humanos en Guatemala (entre las que se encuentran: Mama Maquin, la Asociación de Mujeres de Petén Ixqik, la Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas (UNAMG) y ECAP)

## Consorcio de víctimas a Actoras

Con el fin de crear un espacio donde sanar y recuperar la memoria histórica de la violencia sexual y el conflicto interno en Guatemala, surge en 2003 el Consorcio de Víctimas a Actoras de Cambio, La lucha de las mujeres por la justicia

2003

2008

## La Colectiva

El Consorcio se transforma y un grupo de mujeres decidió separarse para continuar centrándose en la formación, sanación y la memoria histórica de las mujeres maya, lo cual dio origen a la Colectiva Actoras de Cambio.

## "Actoras de Cambio"

Se obtiene su personería jurídica para "Actoras de Cambio"

2019

hoy

## El sueño continúa

El objetivo con el que surge el primer Consorcio de Víctimas a Actoras de Cambio, La lucha de las mujeres por la justicia se mantiene hoy en día, pues la violación sexual enfrentada por las mujeres maya en Guatemala ha sido el eje principal de la ahora Colectiva Actoras de Cambio

Fuente: Colectiva Actoras de Cambio, 2021

## **Ser “actora” de cambio es...**

Actoras de Cambio entonces, es una organización colectiva de mujeres mayas, francesa, española y mestiza, que nace de la idea de que existe otra vida posible para las mujeres después de la violencia, principalmente la violencia sexual. La reparación más importante que una puede tener es a través de la recuperación del autoestima, el cuidado de la salud física, emocional, psicológica y espiritual. Es decir, llegar a convertirse en sujeta autónoma, que decide desde sí misma su vida y no desde los mandatos sociales.

Como Elsa dijo en la entrevista que se le realizó presencialmente para este proyecto de tesis “llegó actoras: existen otras posibilidades de otras experiencias, hay posibilidad de estudiar, hay posibilidades de viajar, hay posibilidades de ser, sentirte libre, hay posibilidad de ser independiente, hay posibilidades de ser mamá o no querer ser mamá. Se abrieron ventanas, puertas, afuera hay otras cosas... empiezo como a descubrir mi rebeldía, y digo bueno, no es lo que pinta la sociedad” (las transcripciones completas de las entrevistas se presentan en el Apéndice 1).

Pero además de eso, Actoras de Cambio es el espacio donde mujeres han encontrado la recuperación de sus vidas junto a otras compañeras mediante actividades que les han otorgado un entorno donde romper el silencio sobre la violación sexual, la cual durante mucho tiempo fue un tabú del que no se hablaba públicamente debido la vergüenza, culpa o incluso a los problemas sociales que esta podía causar con la familia o vecinas/os si se enteraban de lo sucedido.

Las mujeres que mejor pudieron enfrentar los efectos de la violación sexual fueron las que iniciaron un proceso de empoderamiento personal, vinculado a un proceso de empoderamiento colectivo, lo cual les ha permitido desprenderse poco a poco del lugar de la víctima y constituirse en actoras de sus propias vidas (Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial ECAP et al., 2009)

Después de varios años de terapias, talleres, y de alzar la voz en marchas, encuentros, pláticas, presentaciones, obras de teatro y más, Actoras de Cambio es una colectiva que se mantiene vigente y participando de distintas maneras y en diversos lugares para llevar la información de todo lo que ellas han *tejido* con otras, mujeres, abuelas, niñas y niños para saber que pueden retomar sus vidas con alegría y autonomía.

Actoras ha buscado estrategias para compartir la información que han construido y sistematizado sobre la violencia y la violación sexual y que sea posible un acercamiento a más mujeres, que sepan cómo es que esta se vive y cómo pueden prevenir que le suceda a otras que son más pequeñas como sus hijas, alumnas o a niñas y jóvenes en general. Ya que la memoria es uno de los ejes más importantes de su trabajo, aseguran que si se rompe el silencio sobre la violación sexual y se habla sobre lo vivido en el conflicto armado, eso ayudará a muchas mujeres, ancianas, niñas y niños a no repetir la historia en los contextos actuales pues tendrán herramientas para poder alzar la voz y para proteger su cuerpo y su autonomía (Actoras de Cambio, 2021).

Para lograr esto, Actoras de Cambio ha diseñado varias estrategias, como la divulgación y publicación en medios impresos y en redes sociales de carteles informativos sobre la violación sexual; se han organizado marchas y denuncias públicas para alzar la voz por injusticias cometidas hacia los cuerpos de las mujeres. También se tiene participación activa en festivales propios y organizados por otros grupos como el Primer Encuentro de Mujeres que Luchan, en donde por ejemplo se alzó la voz en un conversatorio grupal con compañeras de otros colectivos y se llevó a cabo la muestra de obras de teatro.

Actoras de Cambio, lleva muy presente que lo que han construido a lo largo de su historia resulta muy importante de ser compartido en más espacios y es un compromiso que constantemente las hace encontrar caminos para difundir sus hallazgos y sabiduría con otras.

En Actoras se han escrito manuales y guías de acompañamiento que han sido impresos y también se encuentran gratuitos en la red, los cuales sugieren estrategias para que más mujeres puedan ser una guía horizontal para otras y apoyarlas a sanar procesos emocionales relacionados con las consecuencias de la violencia sexual. Estos manuales han permitido que mujeres dentro de Guatemala y en otras regiones del mundo puedan contar con herramientas para mejorar sus vidas y las de sus comunidades. (Sistematización de la metodología de formación sanación con mujeres sobrevivientes de violencia sexual y de la guerra en Guatemala, 2015).

### **Sanación: “de víctima a actora”**

Los procesos de sanación comenzaron con pocas mujeres que muchas veces en secreto asistían a las reuniones para hablar sobre cómo se sentían y poco a poco corrían la voz a otras para que se unieran a la colectiva o las que aún no estaban listas para asistir a las reuniones, tenían seguimiento de las integrantes que las iban a visitar a sus casas hasta convencerlas a su paso de que participaran en la colectiva y pudieran convertirse “de víctimas a actoras” y transformaran su vida en alegría y dejaran ir el dolor, vergüenza y tristeza (UNAMG et al., 2009).

Así, con el tiempo, cada vez más mujeres decidieron unirse a Actoras de Cambio pues notaron cómo la vida de las integrantes mejoraba y cómo a partir de esta organización podían tener muchas herramientas para sanar y para esparcir la memoria histórica de lo vivido y por lo tanto ayudar a generaciones futuras a transformarse. En la obra de ECAP, UNAMG, Amandine Fulchiron y la Colectiva Actoras de Cambio, *Tejidos que lleva el alma* (2009), se recopilan testimonios que registran el cambio físico, emocional y espiritual que significó para las integrantes su paso por la colectiva.

La violación sexual a las mujeres ha sido considerada como un daño colateral de la violencia ocurrida durante la guerra (Fulchiron, 2016); sin embargo, hay estudios en los que se habla de las consecuencias de esta violencia y se explica cómo la violación sexual tiene un importante impacto psicológico (Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial ECAP et al., 2009).

La violación sexual es una violencia muy grave y cada mujer que la ha experimentado presenta consecuencias de diferentes maneras e intensidades que afectan su vida, y puede llegar a ser muy devastador al afectarse su sentido de dignidad, su relación con su propio cuerpo, consigo misma y con otras personas. Igualmente esto puede conllevar a problemas familiares y sociales. También el cuerpo físico tiene la posibilidad de llegar a presentar consecuencias como por ejemplo “dolores crónicos generales, problemas gastrointestinales, dolor durante la relación sexual, náuseas, sensación de ahogo, así como la aparición de tics” (Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial ECAP et al., 2009, p. 261).

Como resultado, el día a día se puede ver afectado por todas las características anteriormente mencionadas ocasionando sentimientos de vergüenza, tristeza, dolor, vacío, culpa, depresión, pérdida de la confianza, sentirse “sucias”, enfermas, etc. Muchas mujeres también declararon no poderse “quitar” algo que sentían en su cuerpo, una “suciedad” o que algo malo estaba pasando en su cuerpo o su matriz.

Otras mujeres hablan sobre sentirse enfermas o haber desarrollado malestares como resultado de la violación sexual (Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial ECAP et al., 2009, p. 268). Presentaron dolores principalmente en el corazón, dolor de cabeza, de espalda, de garganta y estómago, así como problemas con los nervios y “susto”, el cual llegó a provocar incluso la muerte de algunas mujeres.

Triste, triste, triste la vida de uno. (...) Yo siento que soy sucia, siento saber qué... y la pena que si no me dejaron embarazada, es la pena. No comía,

aunque ya está lista la comida, ya para comer cuando empieza la balacera, saber en dónde va, ya es el susto. Ya uno se desmayaba, un dolor de cabeza, unos nervios. A lo que me da a mí, es el susto. No se me quita. Eso es el susto, se pone bien amarillo uno, delgada. Pues ya no es igual cuando uno come bien, le dan ganas de comer cualquier cosa. Yo he visto varios que son bien delgadas hasta que llega a morir. (Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial ECAP et al., 2009, p. 289)

Además de las consecuencias de la violencia sexual, las mujeres también vivenciaron muchos duelos al mismo tiempo ya que bastantes perdieron a sus familiares más queridos durante el conflicto como sus parejas, hijas e hijos; sus hogares, sus comunidades, o sus tierras.

Esto, generó mucho dolor a las comunidades en general, pero para las mujeres el dolor se manifestó de una manera específica pues dio a notar la idea que tienen de “ser para otros”, ya que por mucho tiempo, las mujeres se preocuparon más por la violencia que otros habían vivido, antes de ponerse a pensar en la violación sexual que ellas habían presenciado, y el cómo les había afectado su vida directamente a ellas la violencia ejercida hacia sus cuerpos y vidas.

Por lo anterior, el cuerpo es de suma importancia para Actoras de Cambio, pues es el lugar que habitamos y el cual es imprescindible reapropiar. El cuerpo pudo haber sido invadido, torturado o ensuciado, por lo tanto, será crucial sanarlo, eliminar la culpa y la vergüenza (Nosotras, Las Actoras, 2021). Con el proyecto de la Colectiva, poco a poco se fueron llevando a cabo acciones para que las mujeres pudieran hablar lo que sentían en sus cuerpos y lo que vivieron en confianza. A algunas les llevo varios días y a otras, años. Quienes lo eligieron, pudieron decidir *vaciar su corazón* (Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial ECAP et al., 2009, p. 375) y hablar sobre lo que dolía y pesaba *dentro de él*, sanaron las heridas de la guerra y la violación sexual.

Cuando yo vengo aquí ya no siento esa tristeza, estoy tranquila y feliz, cuando me encuentro con las compañeras de la otra organización es como si fuera mi familia las que hicieron este favor de ayudarme a quitar esta tristeza. (Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial ECAP et al., 2009, p. 388)

A partir de los procesos de sanación que estuvieron ligados no solo a la parte emocional, física y espiritual de las mujeres, sino también a la justicia y a las formas de encontrar una justicia digna de las mujeres y que realmente pudiera ayudarles a mejorar sus vidas (Nosotras, Las Actoras, 2021). Las vidas de muchas integrantes que formaron parte de Actoras se transformaron para mejor y le permitió a cada una a su manera y ritmo únicos, sentirse bien con sus vidas, alzar la voz y aceptar el pasado y a la violación sexual para seguir adelante y ser conscientes de que una mejor vida está en sus manos.

El haber logrado sus objetivos, puestos por ella en función de sus intereses de desarrollo personal, y no en función de lo que el mundo había previsto para ella, le ha permitido consolidar poco a poco su autovaloración. (Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial ECAP et al., 2009, p. 322)



*Compañeras integrantes de la Colectiva Actoras de Cambio en Huehuetenango, Guatemala.*

### **Capítulo 3. Las prácticas de sanación como metodología feminista: El caso de la colectiva Actoras de Cambio.**

#### **Primer Acercamiento**

A la Colectiva Actoras de Cambio la conocí durante el año 2018 cuando asistí con mujeres de la colectiva feminista en la participé, la cual fue fundada junto con amigas y compañeras de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM en el 2017 y que llegó a su conclusión en 2021, la *Colectiva Feminista de la NO-FCPYS*<sup>20</sup>. Varias integrantes de la colectiva asistimos al Primer Encuentro Internacional Político, Artístico, Deportivo y Cultural de Mujeres que Luchan<sup>21</sup> en la comunidad zapatista del caracol Morelos, donde tuve la oportunidad de conocer a muchas mujeres y colectivas de diferentes contextos y lugares principalmente de América Latina.

---

<sup>20</sup> La Colectiva Feminista de la NO-FCPYS surgió en 2017 cuando varias estudiantes de la UNAM terminamos un curso de feminismo que individualmente encontramos en facebook. Ahí, compañeras de las carreras de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la Facultad de Filosofía y Letras y de la Facultad de Derecho, coincidimos para estudiar y hablar sobre feminismo. Durante el semestre 2017-II y hasta el semestre 2020-II realizábamos varias sesiones a la semana para dialogar, se organizaron actividades como conversatorios, pláticas (sobre temas relacionados al feminismo, la autodefensa, el cuidado de la salud, amor romántico, sexualidad, violencia, entre otros), actividades como la elaboración de tendedores o de infografías y pancartas, murales, participación en programas de televisión y entrevistas de radio; así como asistencia a marchas o eventos sobre mujeres y feminismo. Es importante destacar que también se asignó a un grupo de compañeras una comisión para acompañamiento de denuncias dentro y fuera de la UNAM a estudiantes y no estudiantes. La colectiva llegó a contar con la participación de más de 100 mujeres a lo largo de su existencia, siendo alrededor de 20 participantes las más activas, entre ellas sus fundadoras.

<sup>21</sup> Organizado por las mujeres zapatistas, el evento tiene como finalidad reunir a mujeres de diversos lugares del mundo para compartir e intercambiar conocimientos, vivencias y saberes.

El encuentro se llevó a cabo del 8 al 10 de marzo del 2018 y estaba organizado en el caracol Morelia donde se programaron actividades como talleres, pláticas, ejercicios, conversatorios, terapias, bailes, obras de teatro, conciertos, denuncias, juegos deportivos, talleres artísticos, fogatas, pláticas sobre sanación emocional y espiritual, entre otros.

Dentro de estas labores se encontraba un conversatorio en el que varias participantes hablaron sobre su trabajo y experiencia en distintos ámbitos con colectivos de mujeres; también se dio un tiempo a que madres de desaparecidas y desaparecidos fueran escuchadas ante las situaciones de violencia que viven al no saber dónde están sus hijas e hijos y el apoyo que solicitaban al movimiento feminista de no sólo acompañar a madres de mujeres desaparecidas, sino que también el dolor de no encontrar a un hijo varón era importante y había que solidarizarnos.

Posterior a esto, hablaron dos mujeres que plantearon conceptos como la justicia y la sanación de una forma que no había escuchado con anterioridad, hablaron de que la sanación de la tristeza, la violación sexual y la vergüenza que viene con ella es posible de ser sanada, y esto fue un momento clave para el comienzo de el presente proyecto de investigación.

Estas dos mujeres eran Amandine Fulchiron y Josefa Lorenzo, integrantes de la Colectiva Actoras de Cambio y ese día hablaron sobre el trabajo realizado en Guatemala con mujeres mayas sobrevivientes de violación sexual durante el genocidio. Contaron sobre los testimonios de las sobrevivientes, quienes decían sentirse tristes, cansadas, avergonzadas, mal consigo mismas y con su cuerpo, tenían problemas para desarrollarse personal y socialmente; sin embargo, después de ir a las actividades colectivas de sanación y de romper el secreto de la violación sexual, encontraron caminos para volver a la alegría y recuperar sus vidas.

Durante el mes de agosto del 2022, tuve la oportunidad de asistir a Guatemala a llevar a la práctica entrevistas a tres compañeras integrantes de la Actoras de Cambio, para conocer desde más cerca las labores que estaban llevando a cabo en esos momentos como colectiva y platicar un poco sobre sus historias de sanación, lo que esta ha significado para ellas, la importancia de la integración de la cosmovisión maya a su vida diaria así como sobre su relación con el feminismo.

### **Las Actoras continúan construyendo**

En las entrevistas realizadas en agosto del 2022, Doña Andrea señaló que para Actoras es importante recuperar la memoria y contar lo vivido por las mujeres en la guerra, ya que existen muchas mujeres jóvenes y niñas/os que no saben lo que pasó en ese tiempo (UNAMG et al., 2009, p. 182).

El poder hablar de lo sucedido y el trabajo que se ha hecho por años en Actoras ha dado a las mujeres la guía para hacer reflexiones sobre sus derechos. Ahora en varias comunidades se puede decidir si quieren seguir estudiando, pueden planificar su familia, las mujeres pueden manejar, pueden decidir si quieren o no formar una pareja y cuándo hacerlo.

### **Actividades de Actoras en 2022**

Actualmente, además de las actividades anteriormente mencionadas, Actoras continua con diversos talleres colectivos presenciales y con la difusión de información en línea creada por ellas y también en alianza con otras mujeres de diversas organizaciones en los diferentes puntos geográficos en los que se encuentran las más de 1,000 mujeres que conforman la colectiva.

Durante el mes de agosto del 2022, en Huehuetenango se llevaron a cabo diversas acciones en colectivo, una de ellas fue el taller de batucada, donde mujeres mayas mam de diferentes edades pertenecientes a la colectiva participaron una vez por semana de ensayos donde aprendieron a manejar instrumentos como percusiones,

caparazones de tortuga, caracol, timbal, güiro, entre otros. Guiadas por el profesor de música que las acompañaba, ensayaron cada una su instrumento para conocerlo y “agarrarle el ritmo” para después tocar todas en conjunto y cantar consignas que habían escrito con anterioridad.

Otra de las actividades durante agosto del 2022 fue el taller de alfarería en comunidades mam, el cual fue impartido por mujeres alfareras que han trabajado toda su vida elaborando piezas de barro que venden para pagar el sustento de sus familias. Los talleres fueron de “tres generaciones” pues las maestras alfareras compartieron sus saberes con abuelas, mujeres adultas y adultas jóvenes, y también a niñas y niños de la comunidad. El fin de esta labor fue que tanto mujeres como niñas y niños aprendieran sobre los saberes de la alfarería y supieran que en ella podían encontrar una actividad remunerada.

Estos talleres fueron coordinados por Elsa Rabanales, quien es maya mam, y forma parte de Actoras de Cambio desde hace doce años y es hija de doña Andrea, quien también es maya mam y formó parte de la colectiva desde su fundación. Todas las actividades buscan siempre llevarse a cabo de forma horizontal, sin embargo, Elsa ayuda a guiar y coordinar los tiempos, momentos y formas de hacer las actividades para el mejor desempeño de todas las participantes. Las mujeres de la Colectiva en Huehuetenango también organizaron una obra de teatro el 15 de octubre (Actoras de Cambio, 2022) y esperan poder llevarla en una gira que probablemente incluya a México.

La Colectiva Actoras de Cambio ha sido construida por más de 1000 mujeres, y varias de ellas han seguido su camino tanto dentro como fuera de la colectiva. Una de ellas es Amandine Fulchiron quien salió de la Colectiva en 2014 para continuar con su camino de vida en México y poder escribir en conjunto con Actoras sobre todo lo construido durante sus estudios de doctorado (A. Fulchiron, comunicación personal, 19 de enero 2023).

No obstante, Amandine continúa su labor como terapeuta y sanadora con talleres, terapias, conferencias, y entre sus actividades realiza encuentros en línea desde que la pandemia por COVID comenzó. Los nombró “encuentros de 3 mujeres” donde participan 3 pacientes y Amandine funge como guía para la expresión de los sentires de cada una de las pacientes, a partir de la metodología que ha construido por más de 20 años en conjunto con Actoras. En las terapias sugiere ejercicios de baile y meditación para liberar las emociones que se encuentran en la memoria y en el cuerpo, para posteriormente reprogramar la memoria corporal y ayudar en el proceso a sanar de forma integral con una perspectiva feminista.

Así, desde distintos lugares, las integrantes y exintegrantes de la colectiva, se han interesado por continuar activas en su apoyo a las mujeres mayas, mestizas y de diferentes lugares del mundo para acompañar sus procesos de sanación mediante talleres, terapias, obras de teatro, pláticas, clases y diversas actividades colectivas.



*Actoras de Cambio en el ensayo de batucada.*

## **Prácticas de sanación de las mujeres de la Colectiva Actoras de Cambio**

A lo largo de su existencia, la Colectiva Actoras de Cambio ha usado diversas actividades que han permitido que las mujeres que conforman la colectiva, puedan sanar<sup>22</sup>. Existen tres ejes principales a partir de los cuales la Colectiva ha desarrollado sus procesos de sanación, los cuales son el feminismo, la cosmovisión maya y las terapias energéticas. (Actoras de Cambio, 2020b, p. 43)

A continuación, se presenta una lista con información sobre algunos ejemplos de ejercicios o prácticas que han acompañado los procesos de sanación que ellas han compartido en sus textos, videos o redes sociales, desde su surgimiento como colectiva y hasta el 2022 para ayudar a sanar colectiva e individualmente a muchas mujeres:

- *Ejercicios de respiración y corporales*: La respiración es nuestra conexión con la vida (Actoras de Cambio, 2020a, p. 33). A lo largo del texto “Mujeres sanando y transformando sus vidas” (2020) se encuentran diversos ejercicios que involucran el manejo de la respiración y el movimiento corporal de formas diversas como herramientas para descargar energías y emociones estancadas, para reconectar con la vitalidad, técnicas para sanar traumas, etc.
- *Uso de plantas medicinales*: Ancestralmente y en la actualidad, las mujeres se han encargado de resguardar y compartir los conocimientos sobre los usos de las plantas medicinales para la sanación de los cuerpos. La Colectiva se ha preocupado por esparcir esta información tanto en sus redes sociales

---

<sup>22</sup> El trabajo de Actoras de Cambio es el que se utiliza en la presente tesis para hablar sobre los procesos de sanación de las mujeres. Sin embargo es importante resaltar que los esfuerzos de las mujeres por sanar se han llevado a cabo en diferentes geografías como por ejemplo los realizados por la colectiva Macehual sihuamej.

como en textos como el *Cuaderno guía para Lideresas*. (Actoras de Cambio, 2020a, p. 35).

- *Talleres de formación para la prevención de la violencia sexual*: Actoras de Cambio ha hecho varios libros guía que se encuentran disponibles en su sitio web <sup>23</sup> para profesoras, para alumnas, alumnos, así como guías históricas, teóricas y con técnicas para la sanación.
- *Conexión energética*: La conexión energética es realizada colectivamente antes de comenzar una actividad o taller. Se colocan flores, velas y algunos objetos. Las velas y flores se usan en diferentes colores que representan a los diversos elementos de la naturaleza. Con las velas se piden deseos sobre lo que se quiere lograr. Más adelante en este capítulo se hablará a grandes rasgos sobre las conexiones energéticas.
- *Ceremonia maya*: Las ceremonias mayas recuperan elementos de la conexión energética, pero son llevadas a cabo de una manera más compleja que conlleva más elementos por una autoridad maya que guía al grupo.
- *Obras de teatro*: La colectiva comenzó en 2014 con ejercicios corporales y teatrales basados en el libro “Tejidos que lleva el alma” para ayudar a las mujeres a sanar. Posteriormente se ensayaron y presentaron obras de teatro actuadas por integrantes donde han podido hablar sobre sus historias. Algunas de estas obras son “El despertar de las mujeres muertas” (obra chuj de 50 minutos de duración), “La mujer montaña” (obra mam, de 50 minutos de duración), “Estemos contentas” (obra ixil y k’iche’ de 40 minutos de duración) (Colectiva Actoras de Cambio, 2021).

---

<sup>23</sup> Se puede encontrar más información en la página web : <https://www.actorasdecambio.org.gt/propias/>

- *Meditación:* En los textos de Actoras de Cambio antes mencionados, así como en acciones realizadas presencialmente y en línea, se utiliza la meditación como una forma en que las mujeres podemos sanar nuestro cuerpo, expresar sus emociones, conectar con su verdadera naturaleza e imaginar mejores escenarios para su vida.(Actoras de Cambio, 2020a, p. 50)
- *Uso del temazcal:* Mediante redes sociales y podcast (Colectiva Actoras de Cambio, 2022) las Actoras comparten información sobre los beneficios y la historia del importante papel que ha tenido el temazcal para las mujeres.
- *Taller de alfarería:* Hacer que las mujeres conozcan las distintas posibilidades que tienen de desarrollar un oficio y generar un ingreso es uno de los caminos en que Actoras apoya a las mujeres a encontrar maneras de obtener su independencia económica. De este taller se hablará más a detalle en el presente capítulo.
- *Taller de batucada:* Aprender a hacer ruido y a coordinarse con otras participando en una batucada, es una forma en que las mujeres pueden alzar su voz y conectar con otras. Unas páginas más adelante se profundizará en dicho taller.

## **Sobre sanar**

La visita que se realizó para esta investigación a Actoras en Huehuetenango permitió que se ampliara y complejizara el concepto de sanación que hasta momentos anteriores de este proyecto de investigación se había comprendido exclusivamente como las prácticas que directamente involucraran algún tipo de terapia o ejercicio terapéutico donde hubiera una guía que comparte ejercicios con otras, para ir sanando las memorias de violencia colectivamente. Algunos ejemplos de estas actividades son los ejercicios energéticos, de meditación, de movimiento

del cuerpo, y los dedicados a sanar el cuerpo, la energía, emociones y pensamientos (Colectiva Actoras de Cambio, 2021a)

Sin embargo, después del acompañamiento que realicé en Huehuetenango y la obtención de entrevistas a las participantes, el concepto de sanación para Actoras se redefinió. Posterior a la investigación que se ha realizado, se comprende que la sanación no es algo que tenga que ver únicamente con las terapias, ejercicios y espacios para hablar sobre el trauma y el dolor, sino que, la sanación se ve reflejada en cada uno de los ámbitos de la vida de las mujeres, y cada cosa que conocen que pueda representar para ellas una nueva perspectiva de ver la vida, de construir su autonomía y de empoderar su fuerza interior, es en realidad la sanación.

### **El taller de alfarería se presenta como un nuevo camino...**

Durante el mes de agosto, Elsa Rabanales, integrante de Actoras de Cambio y encargada del eje de “formación-sanación” de la colectiva, me permitió acompañarla durante tres días en las actividades diarias de su trabajo en Actoras de Cambio y en sus labores cotidianas. Durante el primer día nos dedicamos a convivir en su hogar en familia y a platicar un poco sobre nosotras. El segundo día que compartí junto a Elsa, quien acompaña y guía diversos talleres de Actoras en Huehuetenango y comunidades cercanas a este departamento, asistimos al taller de alfarería en una comunidad mam ubicada a una hora de Huehuetenango, donde las abuelas compartieron su conocimiento a las niñas y niños, así como a otras mujeres de distintas edades. Abuelas alfareras que se han dedicado a ese trabajo muchos años, comentaban ese día que con esa labor alimentaron a sus hijos; y compartían a otras niñas y mujeres que, si ellas lo deseaban, podían usar la alfarería como un sustento en el futuro para tener autonomía económica.

En el taller niñas, niños y mujeres de diferentes edades compartían con las abuelas alfareras saberes. Ellas les explicaban cómo hacer figuras de tortugas, patos, marranitos, platos, tazas, entre otras formas. Primero las construían con el barro,

después se colocaban al aire y al sol para que secan y ya que estaban secas se pintaban con la mezcla que se hacía de piedra roja con el agua. Posteriormente con el agua roja que salía, podían con las manos pintar la figura de barro para después frotarlas con una pequeña piedra, que quitaría los pequeños bultos de pintura que pudieran formarse. Por último, se colocaron las piezas en el horno, el cual fue encendido y manejado por las maestras alfareras.

El hecho de que una mujer sepa que es capaz de salir adelante sola sin el apoyo económico o la tutela de su familia o esposo, y que ella misma puede construir su fuente de ingresos con sus manos y habilidades es sumamente valioso ya que le permite saber que tiene una independencia y no requiere de otras personas, eso la hace sentir valiosa y fuerte consigo misma. (UNAMG et al., 2009, p. 356)



*Maestra alfarera explicando a niños cómo hacer piezas de barro.*

Por lo tanto, poder tener contacto con el oficio de la alfarería de primera mano, puede representar una nueva posibilidad en la vida de las mujeres y niñas para que sepan que ellas mismas tienen el poder y la oportunidad de construir su fuente de ingresos a partir de lo que saben hacer ellas mismas.



*Olla realizada en el taller de alfarería.*



*Secando las piezas de barro al sol para poder quemarlas en el horno.*

Dicho lo anterior, la sanación además de estar basada en el importante pilar de la terapia y el trabajo de hablar y sanar el cuerpo, se acompaña de las posibilidades que se colocan en la vida de las mujeres para que sepan las diversas formas que hay de salir adelante por si mismas y todo lo que esto implica y les genera al hacerse conscientes de su propio potencial (UNAMG et al., 2009, p. 340). Sin embargo, los

procesos de poder trabajar y hacerse cargo de sus propias vidas no serían posibles sin antes atravesar la sanación de las heridas que dejó la violencia sexual y que muchas veces ocasiona malestares que colocan a las mujeres en el lugar de víctimas viviendo el dolor en vez de estar en la posición de actoras, donde ellas pueden decidir el rumbo de su vida.



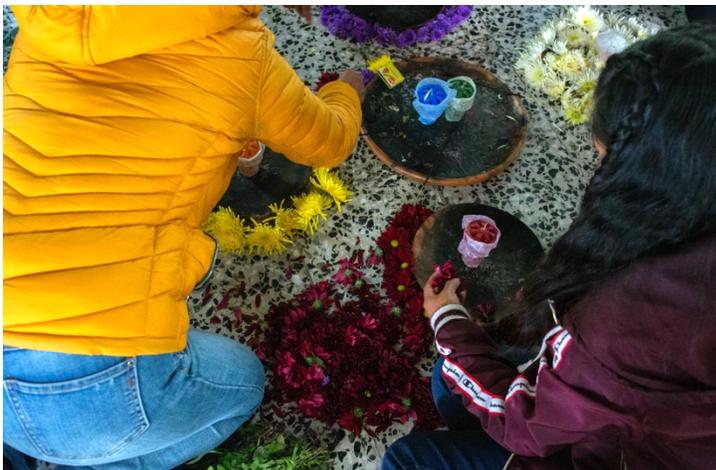
*Prendiendo fuego al horno para coser las piezas de barro.*

#### **Los 4 elementos, las velitas y el nahual.**

Al siguiente día, nos reunimos con algunas de las integrantes de la colectiva Actoras de Cambio para el taller de batucada y fuimos a una escuela y orfanato para niñas mayas en Huehuetenango donde Actoras desde hace un tiempo asiste para diversos ejercicios pues les permiten el uso de salones y patios a las actoras para llevar a cabo sus ensayos o talleres.

Cuando todas estábamos ya reunidas en el salón, se comenzó haciendo los preparativos de una pequeña ceremonia para antes del ensayo de la batucada. Se cortaron pétalos y flores de diferentes colores que se llevaron para la reunión, posteriormente estos se acomodaron por colores junto con velas de las mismas tonalidades. Había veladoras y velas delgaditas de color negro, amarillo, verde, morado y azul que posteriormente se encenderían.

La ceremonia comenzó con la guía de Elsa, quien nos compartió una reflexión de su libro *Cuaderno guía para lideresas comunitarias; Abramos caminos de sanación para florecer juntas* (2020), respecto al nahual que correspondía a ese día, el armadillo. Entre todas leímos y hablamos sobre lo que pensábamos se puede aprender de la naturaleza del armadillo y se discutió cómo implementar esa energía en nuestras vidas.



*Integrantes de Actoras de Cambio acomodando todo para realizar una conexión energética.*

Más tarde, algunas prendieron las veladoras para activar la energía de los elementos y luego entre todas encendimos las velas delgaditas para pedir deseos sobre lo que quisiéramos transformar o poner una intención para el día o para la vida, podíamos incluso agradecer o pedir por lo que quisiéramos.

También hicimos ejercicios de voz y cuerpo para conectar con las otras y practicar el estar presentes en lo que hacemos. Aplaudíamos o gritábamos haciendo contacto visual unas con otras pasándonos ese grito o aplauso. Después movimos el cuerpo para soltar la energía estancada. Todo esto hizo para estar bien conectadas entre todas y con la tierra y sus elementos propiciando que las actividades del día fluyeran y nos sintiéramos bien haciéndolas.

**La batucada : atrevernos a hacer ruido y aprender a coordinarnos.**

Después en el tercer día con Elsa, tocó ir a acompañar a las compañeras que son parte de Actoras en Huehuetenango y que decidieron comprometerse a formar parte de la batucada. Este era apenas de los primeros ensayos, el profesor otorgó a cada integrante uno o varios instrumentos de diferentes complejidades y tamaños, casi todas percusiones y también un caracol para soplar.

Durante el ensayo, el profesor enseñó a cada quien cómo utilizar su instrumento y qué ritmo hacer para más tarde poder todas en conjunto crear una armonía con sus instrumentos. Para algunas llevó un tiempo coordinar los sonidos o atreverse a comenzar a intentar hacer sonar su instrumento.

Después de ensayar cada quien y luego en pequeños grupos, poco a poco, ensayo tras ensayo, la batucada cobraba más y más ritmo, al cual se añadieron cantos que las compañeras sugirieron y que expresan las ideas de Actoras:

*“Hay una fuerza que nos une, un espíritu que fluye, que nace del corazón, que  
nace del corazón  
Rompe las cadenas, abre el corazón, deja que tu alegría llegue a tu corazón,  
llegue a tu corazón”*



*Tomando el almuerzo a la sombra durante el taller de batucada.*

El tomar el valor de hacer ruido con el cuerpo y con la voz es un ejercicio importante para las mujeres, pues la batucada y el ruido que se hace colectivamente en ella, resuena con el ruido que se hace al alzar la voz y hablar de lo que se ha vivido. Por lo tanto, la batucada es una forma también de darse cuenta una misma del potencial que tiene y de todo lo que nuestro cuerpo y nuestra voz son capaces de hacer (UNAMG et al., 2009, p. 376).



*Ensayando la batucada.*

### **Otros aportes actuales**

Además de las acciones antes mencionadas, el grupo de teatro de mujeres mayas mam Tipumal Xu'j de Actoras de Cambio estrena una nueva obra de teatro el 15 de octubre del 2022, titulada “Qya Witz Nan Piiix: Abuela cerro corazón de la lluvia”, donde las participantes hablarán sobre la importancia de la libertad de las mujeres y de sus aportes a las comunidades y la importancia de ser escuchadas.

La labor de sanación de las mujeres, y específicamente en el caso de Actoras, no sólo trastoca las dimensiones de la terapia y los ejercicios de sanación, se forma a partir de diversos espacios en donde las mujeres pueden desarrollar su vida de manera plena como lo son los talleres de alfarería, de batucada y la participación en los ensayos y presentación de la obra de teatro. Las actividades antes descritas

permiten que las mujeres puedan conocer diversas herramientas que las ayuden a conectar consigo mismas, con su fuerza y autonomía.

### **Entrevistas a tres generaciones de actoras de cambio**

Las preguntas de las entrevistas fueron escritas y enviadas días antes de mi llegada con Actoras de Cambio para que ellas pudieran conocerlas. Se acordó que a cambio de las entrevistas que les realizaría, yo tomara fotografías y videos de las actividades en los días de mi visita y las entregara a ellas para los usos que encuentren pertinentes. Algunas de las fotografías han sido anexadas al presente trabajo de tesis con la autorización y conocimiento previo de Actoras de Cambio.

Las entrevistas fueron realizadas a tres mujeres mayas mam integrantes de Actoras de Cambio de tres generaciones distintas dentro del colectivo. Se entrevistó a doña Andrea Vásquez, Elsa Rabanales Vásquez y Martha Ortiz Gómez. Doña Andrea tiene actualmente 52 años, y es una de las fundadoras de la Colectiva pues forma parte de esta desde hace 15 años. Elsa tiene 30 años y forma parte de Actoras desde hace 12 años, además de que desde muy temprana edad su mamá, doña Andrea, la llevó a participar de la colectiva y posteriormente se unió formalmente como participante. Por último, Martha tiene 27 años y lleva alrededor de 1 año formando parte de Actoras de Cambio.

La primera entrevista se realizó a doña Andrea. Ella viajó desde su hogar a casa de su hija Elsa, para asistir con mayor facilidad a Huehuetenango al taller de batucada. Después de un día de compartir saberes donde asistimos al taller de alfarería durante toda la mañana y tarde del 3 de agosto del 2022, por la noche Elsy Michel (hija de Elsa y nieta de doña Andrea) y yo preparamos pizza para cenar todas juntas. Al terminar, Elsa me sugirió entrevistar a doña Andrea, su mamá y hacerle las preguntas que les había compartido con anterioridad.

**Doña Andrea : “ me sané, empecé a sacarlo y empecé a bailar, empecé a gritar: no tenemos miedo”**

Doña Andrea comenzó su participación con Actoras desde hace como 15 años pues fue víctima durante la guerra. Doña Andrea comienza la entrevista platicando sobre cómo se sentía ella antes de formar parte de Actoras. Cuenta que después de estar como 4 años en la guerra, vivía con un constante miedo a que pudieran hacerle daño de alguna manera; incluso estuvo un tiempo encerrada en su casa y escondida por el miedo que sentía.

Posterior a la guerra, doña Andrea comenzó a mostrar distintos malestares y se sentía enferma. En Actoras comenzó su camino de sanación y señala que “sanación para mi es una luz... y enfermedades que me dieron... violación sexual, porque ahí viene enfermedades”. Doña Andrea sentía su garganta cerrada, sentía que no tenía voz por el gran miedo que vivía. Tenía mucho miedo de contar a otras lo que había pasado; ni ella ni sus compañeras platicaban sobre lo sucedido, pero cuando comenzaron a alzar la voz, se dieron cuenta que eran varias las que habían enfrentado la violación sexual durante la guerra y como consecuencia tenían distintos malestares que les impedían continuar con sus vidas, ya que mantenían la tristeza y el dolor presentes en su día a día.

Doña Andrea comparte que de no haber podido realizar su camino de sanación muy probablemente no hubiera transformado su vida, ella piensa que seguramente tendría muchas tristezas e historias guardadas que la mantendrían “tapada sin sacar su experiencia”. Reconoce la importancia de que además su historia de vida no sólo debía ser sacada de su corazón para su sanación, sino que además es necesario compartir con niñas y niños, así como jóvenes lo que muchas mujeres vivieron durante la guerra y especialmente esparcir información para la prevención de la violación sexual. Este segundo paso tuvo sus complicaciones pues en las comunidades cuando una mujer se atreve a salir de su hogar a alzar la voz muchas veces se le describe como alguien “que se va con cualquiera”. Sin embargo tanto

doña Andrea como las integrantes de Actoras, saben que eso no es verdad y que tienen compartir lo que ellas saben y lo que han vivido, que es importante “mostrar a otras compañeras que no saben”.

Doña Andrea cree que es importante que la sanación se de de forma colectiva y no individual ya que cuando las mujeres están juntas es más fácil sentir fuerza pues cuando entre todas cuentan sus historias logran aprender la una de la otra y así su crecimiento es mayor. Aunque cada una tenga su camino, es como “hilos que se tejen” que ayudan a construir redes que sanan entre todas.

Las experiencias de sanación colectiva fueron descritas por doña Andrea como las herramientas que la ayudaron a poder sacar de su vida las enfermedades y el miedo, pues ella constantemente se ponía a pensar sobre los dolores que tenía y gracias al uso de la medicina, los masajes y las plantas, mejoró su salud y su situación familiar en cuanto a la detección y erradicación de la violencia.

Durante las sanaciones colectivas se comprendieron los usos de las plantas en la práctica, al mezclarlas con agua caliente y untándolas en el cuerpo, al colocar las plantas sobre su piel, no sólo estaban colocando los usos de las plantas medicinales sino que también trabajaban en su relación con su cuerpo y el perder el miedo a tocarlo. El baile, el hablar y gritar formaron parte importante del proceso de sanación de doña Andrea, pues fue así como poco a poco logró “sacar de su corazón” el dolor, la tristeza y el miedo.

Otra de las actividades que recuerda que le ayudaron mucho fue el “salir a pasear” para olvidar sus miedos. También un aprendizaje que la ayudó mucho fueron las clases sobre sanación donde se hablaba sobre los usos de las plantas medicinales; ahí aprendió a realizar sanaciones a través de respiración, masajes e hizo ceremonias con plantas.

La cosmovisión maya ha tenido un papel protagonista dentro de las prácticas de sanación de Actoras, doña Andrea contó que una parte importante de las reuniones colectivas son las “ceremonias” que llevan a cabo antes de iniciar sus actividades (de las cuáles se hablará más a detalle en unos cuantos apartados). En dichas ceremonias, se utilizan velas y flores de diferentes colores, cada una con un significado en específico. Durante las ceremonias, la energía de las participantes se mueve; si se encuentran cansadas esto ayuda a reanimarlas pues se toman las manos, hacen respiraciones y diversos ejercicios físicos de contacto unas con otras. Cuando termina la ceremonia se sienten energizadas, libres y sin energía negativa.

Actualmente doña Andrea se siente sana, sin miedo y se encuentra muy activa en la colectiva participando de diversos talleres, clases y actividades. Aunque afirma que lo que vivió no se borra, gracias a que forma parte de Actoras desde hace varios años, ha sido posible para ella conocer sus derechos y los de todas para compartirle a más mujeres sobre todo lo que pueden hacer con sus vidas, desde saber sobre sus derechos, asumirlos y defenderlos hasta aprender a tocar instrumentos o sanar sus cuerpos con plantas medicinales.

Cada día se esparce más la voz de que las mujeres pueden decidir su camino de vida, ahora no sólo los hombres son quienes tienen la posibilidad de elegir qué vida quieren construir, las mujeres ya también saben que es posible escoger sus caminos de vida a su manera.



*Doña Andrea posando con piezas construidas en el taller de alfarería.*

### **Elsa: “existen otras maneras de poder disfrutar de la vida”**

Elsa ha sido una integrante activa de Actoras de Cambio desde una corta edad cuando su mamá, doña Andrea, comenzó a llevarla a eventos que organizaban las Actoras desde que Elsa tenía 9 años. Posteriormente, Elsa decide unirse a Actoras y actualmente es la encargada de la parte de formación-sanación en Huehuetenango y trabaja apoyando y guiando diversas actividades que Actoras hace como colectiva y en colaboración con otras mujeres y organizaciones especialmente respecto al apoyo a la sanación de las mujeres.

Para Elsa trabajar en Actoras varios años después del conflicto en Guatemala, es importante puesto que la colectiva se ha preocupado por trabajar para sanar las heridas del pasado; sin embargo, la violencia sexual continúa en el presente, “toda historia tiene secuelas y deja secuelas y esas secuelas las repetimos las de nueva generación. Entonces es importante, porque la violencia sexual ha venido de patrones muy profundos, de mandatos muy profundos, de una violencia histórica en el país, de un despojo, de militarismo, de todo este problema social estructural”. Por lo cual, resulta algo necesario en la actualidad el poder llegar a más mujeres, jóvenes, niñas y niños para mostrarles que las mujeres no vienen a cumplir un rol específico en la sociedad, sino que hay otras posibilidades, “otras maneras de poder disfrutar de la vida”.

Desde sus comienzos en Actoras, Elsa notó que había muchas posibilidades para su vida, como estudiar, viajar, tener la oportunidad de sentirse libre, de ser independiente, de elegir si ser mamá o no. Sin embargo, muchas veces en el contexto externo, sigue habiendo críticas para las mujeres sobre “lo que debería de ser” que como señala Elsa comúnmente vienen de la religión, o de ideas de generaciones anteriores que aún predominan en las comunidades y juzgan a las mujeres que desean una vida diferente y más libre.

Elsa es hija de una de las integrantes fundadoras de Actoras de Cambio, no obstante, también ha llevado a cabo a lo largo de su vida un camino de sanación, pues como ella misma afirma "...la sanación no tiene fin y es una constante evolución". Y Elsa cuenta que algunos de los principales temas que ha sanado son su relación con sus papás, su maternidad y su relación con su pareja.

Para Elsa una de las partes más importantes del trabajar en Actoras de Cambio, ha sido el transformar las ideas de lo que una mujer puede hacer o soñar, pues al sanar y al alzar la voz sobre lo que desean para sus vidas, las mujeres son capaces de transformarse y de romper con las limitantes de la sociedad. Pero para hacer dichos cambios se ha requerido de diversas prácticas y talleres, un ejemplo son las ceremonias o "conexiones energéticas". Elsa señaló que la colectiva ha trabajado en sistematizar las prácticas y perspectivas de la cosmovisión maya hechas por las mujeres que integran la colectiva y sus ancestras. El agua, el fuego, la tierra, el viento y sus significados, son conocimientos que han pasado de generación a generación. Todos se conjuntaron para lograr una metodología que les permitiera conectar con los elementos en diferentes entornos.

Antes las abuelas y abuelos colocaban al centro las fogatas y ahora son las velas las que están en medio de las mujeres, el elemento fuego sigue presente. También la tierra ha sido importante históricamente para el pueblo maya pues como señala Elsa, el enfoque comunitario defiende la vida, y por lo tanto a la tierra quien provee alimento. El fuego y la tierra forman parte de los procesos de sanación hechos por Actoras.

La sanación para Elsa es la oportunidad que las mujeres toman para dar sentido a sus vidas y volver a vivir. Cuando las mujeres sanan, es importante que recuperen su relación con su cuerpo, su alma y sus emociones. Los cuerpos se componen por el cuerpo físico y por la energía, y por lo tanto es importante curar ambos aspectos cuando se sana. El proceso de sanación es algo que puede conllevar toda la vida, pues cada día se avanza poco a poco y se descubren nuevas cosas al una misma

hacerse consciente de las heridas o traumas de violencia sexual que lleva en su historia.

La violencia sexual, es definida por Elsa como “la violencia que pasa una mujer y que le hace daño”. Es por esto importante destacar que existe una diferencia entre la violencia sexual y la violación sexual, la primera es la que vivimos todas mujeres cuando se ejercen violencias hacia nosotras por ser mujeres y la segunda refiere a una agresión sexual, la cual se ha encontrado presente por generaciones dentro y fuera del contexto de la guerra.

La sanación de la violencia sexual y machista es considerado por Elsa un sueño que construyen las mujeres desde el feminismo. El feminismo ha ayudado a que las mujeres piensen en otras formas de reparar el daño que causa la violencia a partir de llegar a la raíz de lo que las ha lastimado. El hablar con otras y escucharse colectivamente permite colocar al centro las problemáticas y resolverlas. Para Elsa las instituciones muchas veces ofrecen soluciones más superficiales que no reparan lo que las mujeres han vivido. Es por esto que el feminismo se hace muy necesario pues debe no sólo permear los espacios estatales, sino también los lugares colectivos y personales.

En cuanto a su experiencia personal con el feminismo, Elsa nos compartió que su proceso fue algo complejo ya que ella al principio no sabía si identificarse como feminista pues existían muchos prejuicios sociales en cuanto a las feministas y socialmente se rumoraba que el feminismo era lo contrario al machismo. Pero ella descubrió que esto no era verdad y que en realidad existen varias corrientes de feminismo, y que existían varias ideas con las que ella se siente identificada y otras con las que no tanto como son las ideas de mantenerse alejada de los hombres que algunas compañeras feministas comparten.

Para Elsa ser feminista es defender la vida de las mujeres, compartir y construir con otras mujeres, no tolerar la violencia ni la violación sexual. Ser feminista es también

la fortaleza de saber que somos capaces de tener la fuerza de alcanzar lo que queremos.



*Elsa durante el taller de alfarería a niñas y niños.*

**Martha: “En Actoras, es una forma de sanación pero abrazado a nuestra identidad como mujeres mayas”**

Desde temprana edad Martha comenzó a trabajar sembrando hortalizas en el campo y desde hace 5 años ha estado inmiscuida en diferentes espacios como la radio comunitaria de su municipio que se transmite completamente en idioma mam. También participó en el Colectivo Moloj, quienes trabajan sobre los derechos humanos y la defensa del territorio y del agua. Martha se considera feminista comunitaria desde una temprana edad.

Actualmente es voluntaria en AFOPADI (Asociación de Formación para el Desarrollo Integral) donde fue nombrada lideresa y ha podido participar en eventos junto a otras mujeres comadronas y guías espirituales con quienes ha compartido conocimientos. Además, se dedica a manejar un mototaxi en su comunidad para generar ingresos, siendo la primera mujer en manejar un mototaxi de la comunidad.

Martha participa en Actoras desde hace ya un año, pero ella ya había formado parte de otros espacios feministas y de sanación; sin embargo, estos espacios no eran hechos por y para mujeres mayas, y esto ha sido algo muy importante para Martha desde su integración a Actoras, pues se toma muy en cuenta el legado de las ancestras mayas, de los elementos, de su cosmovisión.

Actividades como las “conexiones energéticas” de las cuales se hablará en el siguiente apartado, retoman la cosmovisión maya. Martha compartió que estos ejercicios son muy importantes para ella pues su abuela fue comadrona<sup>24</sup> y guía espiritual, y de pequeña Martha la acompañaba a diferentes lugares, donde observaba a su abuela realizar partos o utilizar plantas medicinales para curar a la gente.

Martha había hecho a un lado un poco estas vivencias de la infancia y al entrar a Actoras reconectó con esa parte de ella. “Es como que esa energía también lo llevó de la sangre ¿no? de que de sentir la presencia, de sentir o ver las señales de las veladoras y todo y las plantas medicinales”.

Sanar es definido por Martha como “cuando te sientes bien contigo... no querer dañar a una hormiga” y como “tomar lo que me corresponde, lo que me merezco y porque la vida me lo ha ofrecido”. La sanación además puede suceder de manera colectiva y solitaria. Se da colectivamente cuando las energías de todas las mujeres involucradas se apoyan unas a otras, cuando se abrazan, se escuchan. El camino que se hace en solitario puede darse estando en contacto los pies con la tierra, o con el calor del sol sobre la piel.

---

<sup>24</sup> “La comadrona orienta a la mujer sobre la sexualidad, la planificación familiar, la maternidad y la menopausia. La comadrona también atiende al recién nacido y orienta a la mujer sobre su cuidado y la lactancia materna. La comadrona tiene muchos conocimientos, saberes y experiencia, por eso es reconocida y respetada en las comunidades.”(Mundi, 2014, p. 5)

Martha cuenta que la sanación es necesaria para las mujeres mayas pues les permite sanar las violencias que atravesaron a lo largo de sus vidas, Muchas veces en las comunidades maya las familias no desean tener hijas, sino más bien hijos y eso ocasiona que las mujeres enfermen debido a la desigualdad y a no hablar de lo que sienten.

Esto lo vivió ella de una forma muy particular pues compartió durante la entrevista su “especial” historia, ya que su parto estuvo a cargo de su abuela, quien señaló que cuando ella nació era un niño, pero que de pronto, las velas del lugar donde estaban se apagaron, y cuando las prendieron de nuevo, ella era una niña. Eso ha marcado su vida y la forma en que ella se ha percibido a si misma y a su energía.



*Martha junto a sus compañeras acomodando los elementos para la conexión energética.*

### **Sobre la cosmovisión maya en Actoras**

La herencia de la cosmovisión maya, ha sido reestructurada y retomada por Actoras; Sylvia Marcos (2002, p. 4) apunta que las referencias religiosas y espirituales de las mujeres indígenas “se inspiran en tradiciones ancestrales re-creadas hoy; revitalizadas y revitalizando la lucha de las mujeres por la justicia social.” Marcos además considera que las mujeres indígenas están haciendo un esfuerzo

descolonial de reencontrarse con sus espiritualidades ancestrales y descolonizar la visión que de las creencias fueron impuestas (2002, p. 5).

Elsa y doña Andrea nos comentaron que las mujeres mayas han sistematizado su cosmovisión a través de “conexiones energéticas”<sup>25</sup>, que las integrantes de la colectiva llevan a la acción antes de comenzar sus actividades. En ese momento, se conectan con el fuego, el aire, el agua, la tierra y se realiza una conexión también con el propio cuerpo y con las otras mujeres con las que se comparte el espacio.

Los antepasados de las mujeres mayas hablaban sobre estos elementos y se buscó cómo sistematizar esa experiencia, pues cuando los abuelos y abuelas contaban sus historias, el fuego se colocaba al centro y todas las personas alrededor (Elsa Rabanales). Ahora, las mujeres hacen un círculo donde conectan consigo mismas y con las otras a través de diferentes ejercicios y colocan velas al centro que recuerdan la experiencia de tener una fogata al centro.

En medio del círculo se colocan candelas (velas) de distintos colores, también flores y objetos. A continuación, una lista con los colores de las candelas y lo que estas representan:

<b>Color de la candela</b>	<b>Representa</b>
Rojo	La salida del sol
Negro	La caída del sol
Blanco	El agua
Amarillo	El aire

---

<sup>25</sup> Elsa Rabanales remarca que las ceremonias mayas conllevan una mayor preparación a los ejercicios que Actoras hacen colectivamente para conectar energéticamente con los elementos y la naturaleza. “Una ceremonia implica más elementos, más tiempo y necesitamos de lo que es la guía espiritual. Sin embargo, en una conexión energética lo hacemos desde la sabiduría de cada participante”

Verde	La naturaleza, la montaña, el árbol
Azul	El cielo

Las flores representan la fuerza y son de los mismos colores que las velas. Elsa señala que el ver los colores de las flores, olerlas, y mirar su luz ha ayudado a muchas mujeres a sanar pues afirman sentir alegría y vida mientras las ven durante las “conexiones energéticas”. Durante este ejercicio se conecta con cada elemento y se recibe su energía, y es un espacio donde las mujeres pueden hablar sobre sus historias con otras.



*Conexión energética: en esta imagen se observan los colores de las velas y flores antes mencionados.*

Doña Andrea habla también de que estas pequeñas ceremonias han ayudado a muchas a obtener fuerza para las actividades, les quitan el cansancio o dolor y les ayudan para empezar con mucha energía sus días. Elsa comenta durante su entrevista que los pueblos mayas han estado en resistencia por miles de años al crear siempre comunidades y preocuparse por el tejido que entre todas y todos hacen, y el hecho de que actualmente las mujeres mayas se reúnan, hagan colectividad, se organicen grupalmente es una de las herencias de la comunidad

maya. En comunidad se defienden los derechos, se defiende la vida, la tierra, el cuerpo, el agua y el territorio.

Martha nos compartió lo importante que ha sido para ella que Actoras de cambio tenga como eje la cosmovisión maya pues eso le ha permitido conectar con sus ancestras, en especial con su abuela y además retomar las sabidurías y conocimientos de las mujeres comadronas y guías espirituales.

### **El feminismo, la cosmovisión maya y Actoras**

La Colectiva Actoras de Cambio se autodenomina a sí misma feminista, pero algunas de las integrantes no se consideran feministas, sobre todo las mujeres que llevan más tiempo en la colectiva. Elsa comentó en la entrevista que este tema no ha sido muy importante para las mujeres que participan de la colectiva, ya que muchas no se nombran a sí mismas como “feministas” y lo dejan más a una decisión personal, pues realmente lo que importa es trabajar colectivamente entre mujeres mayas sin importar si se es feminista o no.

En cuanto a las entrevistadas, doña Andrea no se define a sí misma como feminista, sino más bien se considera como una mujer maya en defensa de los derechos de las mujeres, y añade que la colaboración con los hombres es importante para ellas como pueblo maya. Muchas de ellas tienen una pareja varón, y les interesa transformarse a sí mismas para que como consecuencia se transformen sus relaciones con sus parejas y la sociedad en general.

Elsa sí se considera desde hace un corto tiempo feminista y lo define como “luchar por los derechos... más que defender con pelea, es como un defender la vida de otra mujer, compartir con otra este construir cosas nuevas con otras mujeres, con otras niñas... no tolerar la violencia, de no tolerar la violación sexual... las mujeres también tenemos esa fuerza... esa fortaleza, capacidad de hacer cosas distintas, de seguir estudiando, y somos inteligentes... y eso siento yo que me aportó el

feminismo, descubrirme y no sentirme como “ay soy mujer y hasta ahí en mi rol” sino que ir más allá”. El feminismo entonces, desde la visión de Elsa, ha aportado a las mujeres integrantes de Actoras, la posibilidad de conocer otros caminos de vida más allá de los que dicta la sociedad.

Para Martha, su relación con el feminismo ha sido desde una temprana edad, pero más específicamente con el feminismo comunitario. “Soy feminista comunitaria porque yo defiende a las mujeres, pero abrazando a mi cosmovisión”. Martha cree en una visión que es además dual, pues requiere de un equilibrio entre mujeres y hombres.

Martha se asume feminista comunitaria porque hay cosas de otros feminismos con los que ella no coincide, pero respeta las decisiones de vida de las mujeres, como por ejemplo el aborto; con el cual ella no está de acuerdo, pues para ella eso forma parte de defender la vida como mujer maya. Sin embargo, respeta que otras mujeres estén a favor y lo hagan.

### **¿Es la sanación una metodología feminista? Un poco de la respuesta de doña Andrea, Elsa y Martha, integrantes de la Colectiva Actoras de Cambio.**

Parece que el mapa de la violencia, se va completando cuando varias van contando sus historias y así todas pueden saber lo que está pasando, como hilos, señala doña Andrea, se unen las historias de todas para tener un panorama más completo de la historia de la violencia, y como lo que le pasó a una, le sucedió a muchas y entre todas construyen una nueva historia.

Martha nos comentaba en su entrevista que el sanar colectivamente entre mujeres es importante pues nos permite transmitirnos energía las unas a las otras: “hay muchas energías de muchas mujeres fuertes y al juntarnos abrazarnos y hablar esa energía es como que comparto mi energía”. Es para ella importante la compañía de otras en el proceso de sanación, pues a las mujeres nos ayuda saber que no

estamos solas, sino que hay otras mujeres que nos acompañan en el dolor y en curarlo. En la Colectiva se tienen sesiones para hablar, para realizar actividades, para sanar. También doña Andrea dice que cuando las mujeres estamos en grupo tomamos fuerza y confianza al saber que no estamos solas.

Para Elsa la sanación de la violencia sexual a las mujeres es un acto feminista pues lo define como el sueño de muchas mujeres, que va más allá de lo que el Estado ha ofrecido históricamente a las mujeres como solución a la violencia. Elsa nos platicó durante la entrevista cómo el Estado muchas veces se ve como el encargado de resolver los problemas, sin embargo, esta vía queda mayoritariamente en lo superficial, y se victimiza a las mujeres, no se piensa en lo que realmente va a reponer la vida de las mujeres. La sanación colectiva además fue señalada por las entrevistadas como algo necesario para poder avanzar y hacer frente al dolor.

Pero entonces ¿es la sanación colectiva una metodología feminista? puede afirmarse que con todo lo indagado y expuesto en este proyecto de investigación, para el trabajo colectivo entre mujeres, el feminismo, sumado a otros factores importantes como lo es la cosmovisión maya en el caso de Actoras de Cambio, ha sido un aporte del feminismo ya que las mujeres han notado que al trabajar su sanación en conjunto con otras, esto, les ha permitido poder encontrar sus historias, su dolor, su vergüenza junto a otras y facilitar el entendimiento de sí mismas y poder hablar en voz alta sobre lo vivido.

Por lo tanto, la sanación colectiva no sólo es una metodología feminista, sino que además es una metodología que ha permitido a las mujeres mayas de Guatemala que se han acercado a Actoras de Cambio reencontrarse unas con otras para trabajar colectivamente entre mujeres y sobre todo como mujeres mayas.

Las prácticas de sanación colectivas entre mujeres son una metodología feminista pues las mujeres se han organizado para colectivamente, entender y sanar las

heridas de la violencia sexual en sus cuerpos y vidas. Es la propuesta y el sueño de las mujeres, como dice Elsa, de que otra vida es posible.



*Piezas del taller de alfarería elaboradas por mujeres, niñas y niños.*

## **Conclusiones: ¿La sanación colectiva de las mujeres ayuda a erradicar al patriarcado?**

Las mujeres sanan para transformar su realidad y las de sus familias, pues los temas que se transformen en ellas, tendrán consecuencias a su alrededor y para las futuras generaciones. Cuando las mujeres nos transformamos al buscar mejorar nuestra calidad de vida mediante la sanación colectiva e individual, buscando nuestro poder, salud, bienestar e independencia, los resultados repercuten en las vidas de las comunidades y sociedades a las que pertenecemos.

Actoras de Cambio es la cosecha del esfuerzo de muchas mujeres mayas, mestiza y francesa de diferentes generaciones para sanar sus vidas y las de otras (y las de sus comunidades como resultado) mediante diversos caminos que ayudan a la liberación y empoderamiento de las mujeres.

Para el presente trabajo de tesis se planteó como hipótesis que la sanación es una metodología feminista que surge como una respuesta de las mujeres a la violencia patriarcal hacia sus vidas y cuerpos en el territorio mesoamericano. Después de realizado el proyecto de investigación, se concluye que la sanación **sí** ha sido una réplica a la violencia patriarcal y racista. que las mujeres han tenido desde tiempos ancestrales para honrar y recuperar sus vidas después de hechos sociales e históricos violentos como lo fue el genocidio y feminicidio maya en Guatemala, donde las mujeres vivieron violencias y crímenes muy graves de diversas características, principalmente la violación sexual.

Sin embargo, es complejo afirmar si la sanación es o no una metodología desarrollada exclusivamente desde el feminismo. La Colectiva Actoras de Cambio se ha nombrado a sí misma como una colectiva feminista, sin embargo, la multiplicidad de posturas en torno al movimiento por parte de las integrantes es existente, algunas de ellas no se nombran feministas mientras que otras sí y aunque las corrientes a las que se adscriben son variadas, cabe resaltar que lo que las une

es el creer en la participación colectiva de las mujeres para erradicar la violencia patriarcal.

No obstante, el trabajo colectivo realizado por mujeres revisado para esta tesis, sumado al proyecto de la Colectiva Actoras de Cambio, tienen en común el esfuerzo colectivo de las mujeres por construir una nueva realidad para sus vidas y su sociedad, donde la violencia no tenga lugar nunca más. Un sueño que poco a poco encuentra camino para convertirse en una realidad mediante la integración de principios feministas donde la vida de las mujeres y su bienestar se coloca al centro, Además las soluciones son construidas por las mujeres y para las mujeres..

Las mujeres no feministas y feministas que han participado como agentes activas de su realidad a través de la preservación, divulgación y el compartir de los métodos de sanación, han ayudado a construir un mundo donde cada vez sea más fácil el habitar para las mujeres.

El uso de las plantas medicinales, de las sabidurías ancestrales como la cosmovisión maya, de la meditación, los aportes del feminismo, la educación sexual y emocional, así como las terapias alternativas han ido trazando el camino para que las mujeres tengan la oportunidad de reconstruir su vida y su autonomía desde la alegría y la salud.

Por lo tanto, la sanación puede o no ser una metodología siempre nombrada feminista como respuesta a la violencia del sistema patriarcal; pues eso dependerá de la autoadscripción al movimiento de quienes están trabajando por un mundo mejor para las mujeres. Sin embargo, **sí es una respuesta de las mujeres organizadas colectivamente dispuestas a construir una mejor vida desde una perspectiva crítica de la sanación, que busca eliminar las consecuencias de las opresiones y violencias experimentadas histórica y socialmente por las mujeres a través del patriarcado, el racismo, el clasismo y el colonialismo. Y el feminismo ha sido clave para pensar críticamente las formas en las que**

**sanamos las mujeres y considerar aspectos específicos en los que experimentamos la violencia.**

Las mujeres desde hace mucho que no estamos dispuestas a aceptar los daños que el patriarcado ejerció sobre nosotras y estamos siempre buscando estrategias para salir de ahí y para encontrar el camino a una vida más feliz, más sana y más tranquila. Las prácticas de sanación en sus diversas formas y etapas han sido clave para que las mujeres imaginemos nuevos mundos individual y colectivamente. Además, no sólo ha sido el patriarcado sino también la violencia racista, clasista y colonial la que ha influido violentamente sobre la vida de muchas mujeres.

Las formas de sanar física, emocional y espiritualmente de las mujeres, desobedecen además a las formas en que el sistema patriarcal y occidental ha dictado como “válidas formas de sanar” mediante la ciencia y la medicina alópata. Las mujeres desde tiempos ancestrales han resguardado los saberes sobre las plantas medicinales, la conexión con la naturaleza y los elementos, cosmovisiones como la maya, el manejo de la energía vital, la construcción de conocimientos como el feminismo, y las terapias alternativas que involucran al cuerpo y su energía. El trabajo colectivo es además un aspecto crucial que ha dado pie a que las mujeres sanen de formas más rápidas y profundas mediante el compañerismo, la empatía y el poder mirarse en las historias de otras.

La sanación es la forma en que las mujeres han encontrado colectivamente el sentido de que “otra vida es posible”. Después de atravesar abusos sexuales, físicos y emocionales, encontrar un camino donde se puede reparar el daño y obtener fuerza vital es una clave de transformación social que cambia tejidos sociales rotos en colectivos que poco a poco se reconstruyen a partir de nuevas ideas y formas de ver la vida.

Sanar colectivamente es una apuesta distinta a la que ha otorgado la psicología clínica, donde la persona habla sobre su experiencia de forma individual, como

seres desconectados de lo que nos rodea, nuestra sociedad, nuestra historia colectiva, las generaciones que nos anteceden (A. Fulchiron, comunicación personal, 19 de enero 2023). En la sanación colectiva, se habla colectivamente sobre lo vivido y esto permite que cada integrante del grupo pueda hablar sobre sus experiencias y al escuchar las de otras, o al compartir la realización de una actividad con otras, vea reflejada alguna parte de sí misma, se observan varias partes de la historia y por lo tanto los resultados que se tienen para sanar son mayores.

Aunque la sanación ha sido hecha por las mujeres (incluso por las que no se asumen feministas), Amandine afirma que el feminismo ha dotado a la sanación una perspectiva más completa de la violencia que ha atravesado a las mujeres y ha permitido politizar la práctica sanadora, repensar las formas de sanar para adecuarlas a la salida de la violencia, las heridas de la guerra, finalizar todas las esclavitudes. (A. Fulchiron, comunicación personal, 19 de enero 2023).

Sanar es tener una segunda oportunidad de vivir, sanar es tener la oportunidad de recuperar la alegría. Sanar es una apuesta política desde y para las mujeres, quienes hemos afrontado la violencia patriarcal, racista, clasista y colonial desde diversos lugares e historias. Pero ya decidimos que no queremos quedarnos ahí, ni renunciar a nuestro poder de construir una vida digna y feliz para nosotras y para las generaciones de mujeres, disidencias y hombres que vienen, así como de la vida en la tierra. “La sanación no tiene fin y es una constante evolución” define Elsa.

Las mujeres, estamos cultivando múltiples caminos nuevos, donde ni la violencia sexual, ni cualquier tipo de violencia tenga lugar. Donde la violencia experimentada en nuestro pasado y en el de nuestras comunidades o ancestras no sea lo que nos defina, sino donde nuestra luz y nuestro corazón puedan dibujar un presente cada día más pleno, más tranquilo, más autónomo y lleno de goce. ¡Vivan las mujeres que transforman mundos! ¡Vivan las mujeres que sanan!.

## Fuentes

### Bibliografía

- ♥ Actoras de Cambio. (2020b). *Mujeres sanando y transformando sus vidas*.
- ♥ Aguilar, Y. (2012). «*Sanar nuestros cuerpos, reconstruir nuestra memoria*»: *memorias de un proceso para sanar heridas de mujeres colombianas sobrevivientes de violencia sexual y otras violencias, refugiadas en Ecuador 2009-2011*.
- ♥ Aldana, S. (2020). La historia de la sociología: Si no te la contaron violeta, no te la contaron completa. *Acta Sociológica*, (81), p. 5-17.
- ♥ Arzú, M. E. C. (2009). El Genocidio: la máxima expresión del racismo en Guatemala: una interpretación histórica y una reflexión. *Nuevo mundo-mundos nuevos*. <https://doi.org/10.4000/nuevomundo.57067>
- ♥ Blazquez, N., Flores, F. & Ríos, M. (2010). *Investigación feminista: Epistemología, metodología y representaciones sociales* (primera edición) [Libro Electrónico]. UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO. <https://investigacion.cephcis.unam.mx/generoyrsociales/wp-content/uploads/2016/04/Investigacion-Feminista-1.pdf>
- ♥ Cabnal, L. (2010). *Feminismos diversos: el feminismo comunitario*. [www.acsur.org](http://www.acsur.org)
- ♥ Casás, M., & Ruiz, M. (2016). Procesos de justicia y reparación: el caso Sepur Zarco por violencia sexual, violación y esclavitud doméstica en Guatemala y su sentencia paradigmática para la jurisprudencia internacional. *Pacarina Del Sur*.
- ♥ Castañeda, P. (2019). Otras formas de (des)aprender: investigación feminista en tiempos de violencia, resistencias y decolonialidad. *Lankopi. Hegoa*, 19–41.
- ♥ CEPAL. (2018). *Comprender y abordar la violencia contra las mujeres*. Recuperado 2 de febrero de 2023, de [https://oig.cepal.org/sites/default/files/20184\\_violenciasexual.pdf](https://oig.cepal.org/sites/default/files/20184_violenciasexual.pdf)

- ♥ Colectiva Actoras de Cambio. (2020). *Cuaderno guía para lideresas comunitarias: Abramos caminos de sanación para florecer juntas* (Primera edición) [Libro Electrónico]. <https://www.actorasdecambio.org.gt/wp-content/uploads/2021/06/eCuaderno-guia-para-lideresas-comunitarias-digital-optimizado.pdf>
- ♥ Colectiva Actoras de Cambio. (2021c, 7 abril). *Historia*. Recuperado 27 agosto de 2022, de <https://www.actorasdecambio.org.gt/historia/>
- ♥ Colectiva Actoras de Cambio. (2021b, 8 abril). *Teatro*. <https://www.actorasdecambio.org.gt/teatro/>
- ♥ Colectiva Actoras de Cambio. (2021a, febrero 11). *Sanación*. <https://www.actorasdecambio.org.gt/sanacion/>
- ♥ Cumes, A. (2012) *Mujeres indígenas, patriarcado y colonialismo: Un desafío a la segregación comprensiva de las formas de dominio*. Seminario: Conversatorios sobre mujeres y género. N. 17.
- ♥ De Cultura, S. (s. f.). *Colectivo indígena agrupa a mujeres náhuatl que se apoyan para producir artesanías*. gov.mx. <https://www.gob.mx/cultura/prensa/colectivo-indigena-agrupa-a-mujeres-nahuatl-que-se-apoyan-para-producir-artesantias>
- ♥ Equipo de Estudios Comunitarios y Acción Psicosocial ECAP, Unión Nacional de Mujeres Guatemaltecas UNAMG & Colectiva ACTORAS DE CAMBIO. (2009, noviembre). *Tejidos que lleva el alma: Memoria de las mujeres mayas sobrevivientes de violación sexual durante el conflicto armado* (Primera Edición) [Libro Electrónico]. <https://www.minsalud.gov.co/sites/rid/Lists/BibliotecaDigital/RIDE/INEC/INTOR/Tejidos-que-lleva-alma-guatemala-2009.pdf>
- ♥ Fulchiron, A. (2016, septiembre). La violencia sexual como genocidio Memoria de las mujeres mayas sobrevivientes de violación sexual durante el conflicto armado en Guatemala<sup>1</sup>. *Revista Mexicana de Ciencias Políticas y Sociales*, 61(228), 391-422. [https://doi.org/10.1016/s0185-1918\(16\)30053-8](https://doi.org/10.1016/s0185-1918(16)30053-8)

- ♥ Fulchiron, A. & Aguilar, Y. (2005). El carácter sexual de la cultura de violencia contra las mujeres [Electrónico]. En *Las violencias en Guatemala. Algunas perspectivas*. FLACSO UNESCO.
- ♥ Garavito, M. A. (2005). *Las violencias en Guatemala: algunas perspectivas* (Vol. 10) [Libro Electrónico]. FLACSO UNESCO.
- ♥ Gutiérrez, C. (2021, 14 de septiembre). *GAM: homicidios de mujeres aumentaron un 31.12 por ciento en ocho meses*. Periódico. <https://elperiodico.com.gt/sociedad/sucesos/2021/09/14/gam-homicidios-de-mujeres-aumentaron-un-31-12-por-ciento-en-ocho-meses/>. Consultado el 3 de octubre de 2021.
- ♥ Harding, Sandra (2004), "Introduction: Standpoint Theory as a Site of Political, Philosophic, and Scientific Debate", in Sandra Harding (org.), *The Feminist Standpoint Theory Reader: Intellectual and Political Controversies*. London: Routledge, 1-16.
- ♥ Herrera, R. (s. f.). *Caso Sepur Zarco y el uso del testimonio como prueba fundamental*. Sistemas Judiciales. Recuperado 7 de febrero de 2023, de [https://sistemasjudiciales.org/wp-content/uploads/2018/05/temasgenerales\\_herreraramirez-1.pdf](https://sistemasjudiciales.org/wp-content/uploads/2018/05/temasgenerales_herreraramirez-1.pdf)
- ♥ Lagarde, M. (s. f.). ANTROPOLOGÍA, FEMINISMO Y POLÍTICA: VIOLENCIA FEMINICIDA Y DERECHOS HUMANOS DE LAS MUJERES. En *Retos teóricos y nuevas prácticas*. <http://mujeresdeguatemala.org/wp-content/uploads/2014/06/Violencia-feminicida-y-derechos-humanos-de-las-mujeres.pdf>
- ♥ López, V. (2018). *DE LO POSCOLONIAL A LA DESCOLONIZACIÓN. GENEALOGÍAS LATINOAMERICANAS*. México. Universidad Nacional Autónoma de México.
- ♥ Lugones, M. (2008). Colonialidad y género. *Tabula Rasa*, (9), 73-101. Colombia.
- ♥ Marcos, S. (2002). *La espiritualidad indígena y las mujeres organizadas* [Libro electrónico]. Planetaria. <https://www.planetaria.org>

- ♥ Marcos, S. (2010). *Tomado de los labios: Género y eros en mesoamérica* (primera edición) [Libro electrónico]. Ediciones Abya Yala.
- ♥ Marcos, S. (2018). Descolonizando el feminismo [Electrónico]. En *De lo poscolonial a la descolonización. Genealogías latinoamericanas* (pp. 54-65). Universidad Nacional Autónoma de México.
- ♥ Marcos, S. M. (2010). Women's Religious Space in Mexico. En Falk, N. & Gross, R. (Eds.), *Unspoken Worlds: Women's Religious Lives in Non-Western Cultures* (pp. 253-263).
- ♥ Mendoza, B. (2014). La epistemología del sur, la colonialidad del género y el feminismo latinoamericano. In Y. Espinosa, D. Gómez, & K. Ochoa (Eds.), *Tejiendo de otro modo: Feminismo, epistemología y apuestas descoloniales en Abya Yala* (Vol. 1, pp. 91–105). Universidad del Cauca.
- ♥ Moraga, C. & Castillo, A. (1988). *Hablar en lenguas: Carta a escritoras tercermundistas* [Libro electrónico]. En *Esta puente mi espalda* (pp. 219-227). ISM Press.  
[https://monoskop.org/images/1/12/Moraga\\_Cherrie\\_Castillo\\_Ana\\_ed\\_Esta\\_puente\\_mi\\_espalda\\_voces\\_de\\_mujeres\\_tercermundista\\_en\\_los\\_Estados\\_Unidos\\_1988.pdf](https://monoskop.org/images/1/12/Moraga_Cherrie_Castillo_Ana_ed_Esta_puente_mi_espalda_voces_de_mujeres_tercermundista_en_los_Estados_Unidos_1988.pdf)
- ♥ Monzón, A. S. (2015). Las mujeres, los feminismos y los movimientos sociales en Guatemala: relaciones, articulaciones y desencuentros. *FLACSO*. [https://www.puees.unam.mx/curso2021/materiales/Sesion13/Monzon\\_LasMujeresLosFeminismosYLosMovimientosSociales.pdf](https://www.puees.unam.mx/curso2021/materiales/Sesion13/Monzon_LasMujeresLosFeminismosYLosMovimientosSociales.pdf)
- ♥ Mundi, F. (2014). *Más que una sanadora*.
- ♥ Nosotras Las Actoras. (2021). *LA HISTORIA DE UN SUEÑO HECHO REALIDAD* (1.ª ed., Vol. 1) [Web].
- ♥ Paredes, J. P. (2013). *Hilando Fino: Desde el feminismo comunitario*. Creative Commons. <https://sjlatinoamerica.files.wordpress.com/2013/06/paredes-julieta-hilando-fino-desde-el-feminismo-comunitario.pdf>

- ♥ Paredes, J. (2018). *1492 ENTRONQUE PATRIARCAL La situación de las mujeres de los pueblos originarios de Abya Yala después de la invasión colonial de 1492* [Maestría]. University of Pittsburgh.
- ♥ *Selección entrevista Yolanda Quiyono* (I. Lieberman [Ilán Lieberman]; De Y. Quiyono). (2018). [Vídeo]. Vimeo. Recuperado 15 de noviembre de 2022, de <https://vimeo.com/257031132>
- ♥ *Sistematización de la metodología de formación sanación con mujeres sobrevivientes de violencia sexual y de la guerra en Guatemala. (2015, enero).* Tania Palencia. Recuperado de <https://www.actorasdecambio.org.gt/wp-content/uploads/2020/11/Sistematizacion.pdf>
- ♥ Soriano Hernández, S. (2005). Voces e identidades: Experiencias de mujeres guatemaltecas durante la guerra. *Centro Coordinador y Difusor de Estudios Latinoamericanos, UNAM.* Recuperado de <https://www.scielo.org.mx/pdf/latinoam/n40/2448-6914-latinoam-40-219.pdf>
- ♥ Velásquez, I. A. (2019). *La justicia nunca estuvo de nuestro lado” Peritaje cultural sobre conflicto armado y violencia sexual en el caso Sepur Zarco, Guatemala* [Libro Electrónico]. Universidad del País Vasco , HEGOA.
- ♥ Zamora, A. (s. f.). *Masehual Sihuamej: Mujeres indígenas que resisten, trabajan y se apoyan juntas.* Luchadoras. <https://luchadoras.mx/masehual-sihuamej/>

### Videos y podcast

- ♥ Cabnal, L. (2016, 28 noviembre). *La sanación como camino cósmico político* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=TZIsGfoe328&feature=youtu.be>
- ♥ Cátedra de la Interculturalidad. (2016, 12 octubre). *Charla de Rita Segato sobre Peritaje Antropológico en Guatemala* [Vídeo]. YouTube. Recuperado 20 de octubre de 2022, de <https://www.youtube.com/watch?v=mwMWFhg8CSg>

- ♥ Colectiva Actoras de Cambio. (2022, octubre). *Sexualidades en armonía* (saison 1, temporada 1). Recuperado 21 de noviembre de 2022, de <https://open.spotify.com/episode/0ZDEn7NO3iQCmftWlj7X0w?si=3be14f55fcda4d1a>
- ♥ Quince-UCR. (2016, 28 noviembre). *La sanación como camino cósmico político* [Vídeo]. YouTube. <https://www.youtube.com/watch?v=TZlsGfoe328>